



Hedy Lamarr exótica actriz europea,
que debuta en Hollywood.



El Santuario de Siva en su procesión anual a través de la Ciudad de Mysore, India, a donde acuden millares de peregrinos.



La Columna de la Victoria, en Berlín, iluminada por fuegos artificiales en una noche de celebración patriótica.
(Authenticated News Photos)



Original carrera de ciclistas repartidores de pan organizada en Praga, Checo-República, en la que toman parte centenares de corredores por grupos de decenas.



SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director.

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VIII

GUAYAQUIL, (ECUADOR) 29 DE OCTUBRE DE 1938

No. 381



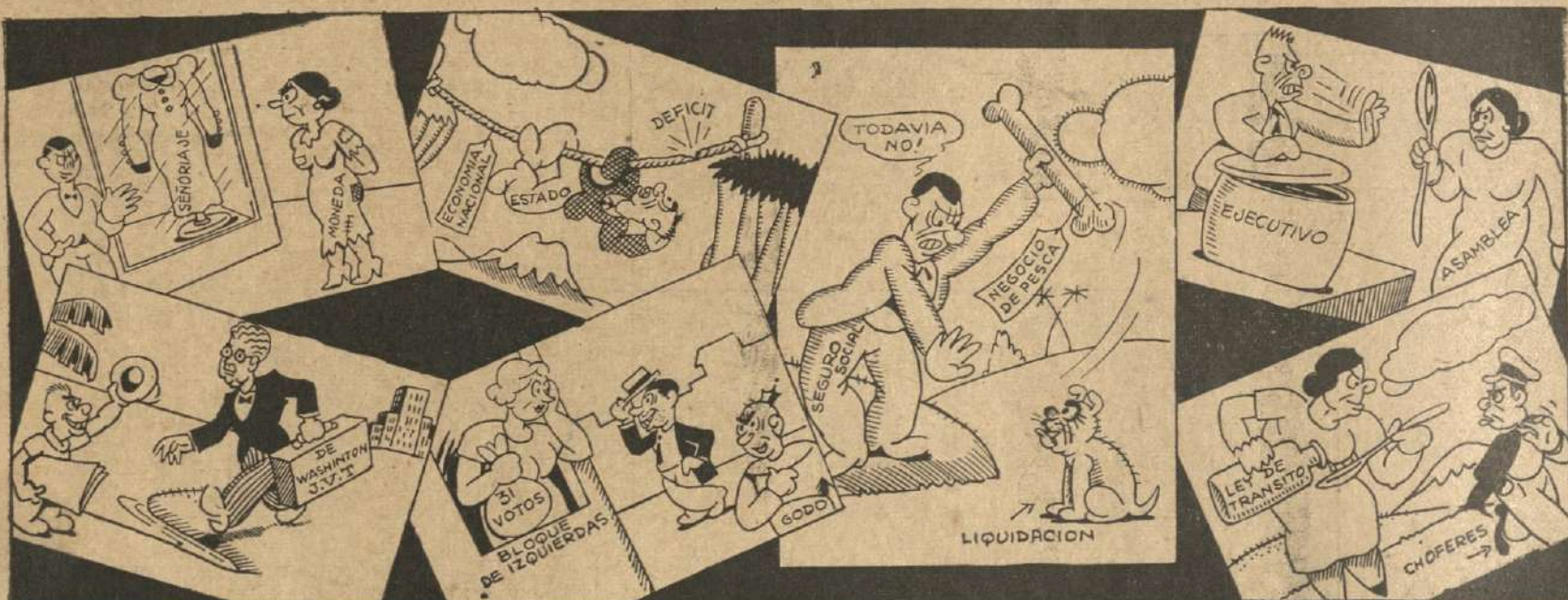
Niño PEPITO BOLIVAR MEDINA NARANJO

Su gentil pose, es de muchas promesas; su mirada inteligente demuestra que a esta infante le está deparado un brillante porvenir que culminará con todo éxito, para la alegría de sus progenitores.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

El Instituto Emisor ha confeccionado un rico vestido, novísimo estilo, para ofrecérselo al Fisco como un rendido homenaje de admiración. Este presente se llama el "señoraje de la moneda". Aunque está todavía en proyecto no deja de tener sus bemoles. Lo están estudiando y lo tienen aún pendiente de su aceptación o rechazo. Con este vestuario tendría una prestancia especial, pues con él podría adquirir ciertos favores, que representarían la cantidad de dinero suficiente para atender las necesidades del Erario Nacional. ¿Es esto preferible a un nuevo empréstito al gobierno? En cambio, la pobre moneda, mira atónita estas innovaciones to da andrajosa. Está absorbiendo y no sabe qué hacer ni qué decir. Y qué podría hacer? Si ella está sujeta a lo que le den, a soportar el trato que quieran darle. Ese es el destino de la pobrecita, tan venida a menos...

José Vicente se nos viene. Si, caros amigos. Y lo hace con un telón a sus compañeros de la suntuosa delegación ecuatoriana limitrofe en Washington, que en más de dos años ha sudado la gota gorda para arrancarle alguna prenda a nuestros vecinos sin lograr nada. Todo ha quedado lo mismo y quizás peor que cuando se iniciaron las famosas "conversaciones" que sostenían esporádicamente Tudela y Varela con Viteri Lafronte y viceversa. Como epílogo de esta etapa de las negociaciones nos queda otra dosis de amarga experiencia, en el amor de "hermanos" que ha presidido en los "pour parlers".

Más, de atendernos a los decires y comentarios, de los sabelotodo, los apresuramientos de José Vicente, tienen una proyección "presidencializable". Por qué no lo va a ser? Qué tiene de más ni de menos? La vida saxoamericana, el roce con Roosevelt, Hull, etc., lo han alentado. Por lo menos, sobre los otros candidatos tiene la ventaja de saber inglés....

El Estado se encuentra en un tris con el anunciado déficit. Las recaudaciones disminuyen considerablemente, previniéndose para fines de este año la culminación de un horrendo déficit. La mayor autoridad hacendaria del país en su afán de salvar lo salvable, piensa

en la adopción de medidas de emergencia para afrontar la situación. Restringe ya en lo posible los gastos y se limita exclusivamente a lo necesario. Qué más da. La cosa apremia y no es de andar con cubileteos. Nuestra economía siempre ha tenido este mal, no es cosa de esta época y hay que afrontar el peligro decididamente. Comunicaciones de Quito dan a conocer los despilfarros considerables de las dictaduras pasadas, sin tasa ni medida limitando los millares de sueros en fantasmagórica sucesión a costa de nosotros, tan recargados de impuestos y para beneficio de los consabidos mangoneadores de los fondos del erario, para disfrutarlos en saracs, champagne, viajes al exterior y hasta en arreglos domésticos, según el informe presentado a la Asamblea por la comisión legislativa que ha metido su nariz en las cuentas de la Contraloría. Qué menguada suerte la de nuestro pueblo con sus regímenes dictatoriales que le han hecho ver castillos fantásticos para su anhelado resurgimiento.

Los dirigentes del Partido de las Izquierdas, están tan poseídos

Carestía de habitaciones

Desde hace mucho tiempo es incesante el clamor público contra la carestía y la escasez de habitaciones, que reviste caracteres de verdadero problema, y a cuya solución deben dedicar todos sus esfuerzos los poderes públicos.

En medio de los graves problemas en que se debaten las clases no adineradas, el de la escasez de habitaciones tiene un lugar fatídico y preferente; y, por ello, los que sienten las derivaciones del asunto, elevan su clamor lacerado demandando que se adopten arbitrios inmediatos y eficaces.

Las habitaciones han encarecido de tal manera que hay que invertir el 30 o 40 por ciento de los sueldos o salarios en el pago de arriendos; y, no obstante ese sacrificio de gran parte del producto del trabajo, no es posible encontrar casas o departamentos que permitan a las familias vivir cómodamente, pues en el raro caso de que se encuentre una vivienda que reúna las condiciones deseadas, seguramente el valor del arriendo está fuera de la capacidad adquisitiva del interesado.

de su fuerza, que levantan el gallo y hablan de un entendimiento con los demás partidos políticos, para la elección de candidato único a la Presidencia de la República. Se cuenta en el sector de izquierda de la cámara, con una mayoría de 31 votos distribuidos entre los izquierdistas liberales disidentes y hasta conservadores. La noticia ha sido zarandeada y le ha metido el habla a los "pontífices" del liberalismo que llevan algunos meses hundidos en hondos meditaciones para alcanzar la felicidad de este pueblo, al que tanto quieren y al que no se resuelven a abandonar.

Apóstoles de la idea libertaria, saben que su misión no ha terminado y que son los predestinados para continuar con la dirección y beneficio de la cosa pública...

¡Todavía no! grita el famoso e inigualado Seguro Social de Empleados Particulares, que se desvive por guardarnos nuestros ahorros e invertirlos como mejor le parece, sin siquiera hacernos una mera consulta. Y este grito se refiere a la fiera liquidación de las cuentas del "húmedo" Negocio de Pesca, del que parece le queda

Todas las medidas adoptadas o planeadas muy poco pesan en la solución del problema, pues no se focalizan directamente el asunto, sino que apenas contemplan varios aspectos de él y que, por lo tanto, no tienen una significación mayor en el camino a seguir para lograr una solución acertada.

En materia de proyectos mucho se ha dicho. Se ofreció rebajar los impuestos a la propiedad urbana para lograr la baja de los arriendos; se ofreció estimular a los capitalistas, otorgándoles libertades y facilidades a fin de que inviertan su dinero en edificaciones; se proyectó gravar fuertemente los solares céntricos para obligar a sus propietarios a construir o venderlos; se plantea la construcción de barrios de empleados y obreros; se prometió ampliar el crédito con toda liberalidad en préstamos dedicados en forma exclusiva a la fabricación de casas; en fin, una serie de proyectos que aun en el caso de que se les hubiera llevado a la cristianización, no podían significar la solución integral al problema.

sólo un reído hueso, bien pelado y esmirriado y del que se ha aprovechado sólo y solito, para con tanto de él y descontento de los empleados, que jamás soñamos con esta inversión, de la que sólo recibimos, a manera de réditos: escamas y espinas...

En fin, lo hecho, hecho está y sólo nos cabe la resignación. Si el negocio realmente no será reproductivo para los inversionistas, por lo menos se ha contribuido al bienestar de algunas familias, de esas que siempre tienen la suerte de que se aproveche de sus conocimientos...

La Asamblea quiere meter su cuchara en la rozagante paila del Ejecutivo. Pero éste, ha puesto el grito en el cielo... Cómo va a ser posible esto! Habráse visto cosa semejante, le ha dicho. Y enseguida se ha apresurado a taparla por un acaso quiera tomar una resolución drástica, cuyas consecuencias no serían para ellos, sino para el país. Medio la ha dejado abierta para que le lleguen los humillos del sabroso condimento y nada más. ¡Stop! le ha vuelto a repetir y ha truncado el ceño hasta más no poder. La atomización viene primero para contener cualquiera mala intención. Y si esto no basta, entonces, otras serían las medidas. Ejecutivo quiere decir "ejecutar" y asunto terminado. Y el que no está conforme que arree....

Los choferes de Guayaquil y Quito se han unido en esta vez, en una magna asamblea para ponerse de acuerdo sobre puntos de interés clasista, y oponer toda su fuerza a la Ley de Tránsito que tantos resquemores les está dando y por lo que han pensado mejor aunar ideas y opiniones en resguardo de sus actividades. No podían hacer mejor cosa. La unión hace la fuerza. Aunque sean de diferentes regiones, tratándose del bienestar colectivo tenía que haberlo así. Aun más, los choferes de allende el Imbabura, Carchi y Cotopaxi han anunciado estar en todo por los sagrados intereses del gremio, y anuncian estar prestos a irse al garo general de actividades, si acaso el Ejecutivo o la Asamblea no consintieran en su libertad para "acariciar" a los transeúntes con sus guardafangos y radiadores.

Todas las banderillas se han ido contra el Comisario de Tránsito de (Sigue a la pág. 21)

EL EXITOSO FESTIVAL AZUL REALIZADO EN EL AMERICAN PARK



Lucidos contornos tuvo el grandioso Festival Azul, realizado últimamente en el American Park, auspiciado por el entusiasta Comité del Ajuar del Niño, presidido por la señora Carlota Reinberg de Maubne, con el altruista fin de aliviar a los niños pobres, a los hijos del infortunio, en su penosa situación. Esta foto nos muestra un aspecto parcial de la enorme concurrencia que contribuyó con su generoso óbolo, para secundar a las nobles damas del Comité Ajuar del Niño. (Foto especial para SEMANA GRAFICA).

Julia Medina.

4.—Kiosco: Señoras: Julia de Ocklke, Victoria de Yerovi, Frida de Stagg, Sara Mejía de Hidalgo, Laura de Anderson. —Señoritas: Carlota Stagg, Olga Baquerizo, Euvenia Pérez Castro, Lourdes Tinajero M., Aida Andretta, Consuelo Roca.

5.—Kiosco: Señoras: Laura de Arosemena, Angela de Carbo, Teresa de Uruga, Aracely de Reinberg, Elvira de Guillén, Rosario de Jiménez, María de Gangotena, Blanca R. de Alcívar y Amalia Boloña. —Señoritas: Raquel Artunduaga, Chaneña Jiménez, Lourdes Ponce Titi Levi C. y María Elena Plaza.

6.—Kiosco: Señoras: Celinda de Almerini, Angela de Missale, Rosa Julia de Ghiglione, Norma de Saporiti, Daysy de Beltrani, Clara de Perotta Blanca de Ginatta, Concepción de Costa. —Señoritas: Dorita Almerini, Rina Ginatta, Olga Boleck, Piedad y Pilar Pons, Delia y Leonor Rosales y Gioconda Descalzi.

7.—Kiosco: Señoras: Emilia Parker, Lucía de Smith, Bella de Holst, señora Gross Krentz, Grace de Long, señora de Bonzi, señora de Markel, señora de Swayer. —Señoritas: Ella Glasel, Helen Holst, Betty King, Helen King, Carmita Noboa, Alice Bruckman, Elsie Bruckman y Leonor Arosemena.

2.—Kiosco: Señoras: María Luisa de Baquerizo, Helena de Rigall, Leticia de Astudillo, Rosa de Andrade, Lola de Reina. —Señoritas: Anita Navarro, María Baquerizo, Sara Moscoso, Fanny Gómez L., Panchita Rigall R., María Pérez C., Yolanda Garaicoa y Leonor Astudillo.

3.—Kiosco: Señoras: María de Tous Lucía de Janer, señora de Nebot, Teresa de Subirá, Rosalía de Marcet, Ana Julia Reinberg, Gladys Estrada. —Señoritas: Lola Amador B., Gladys Dillon, Zoila Roca, Margarita Tous, Mechita Tous, Panchita Aguirre y María

Mucho trabajo tuvo el jefe político del cantón casando y descasando y sobre todo, sus dos asistentes vestidos de oficiales que eran dos hermosas chiquillas que conducían a la cárcel a los delincuentes. Hubo un momento que ésta se llenó, pues todos querían ser conducidos presos por tan guapas policías. En resumen, una fiesta encantadora.

Entre los diversos como simpáticos números realizados en el Festival Azul con cuyas fotos engalanamos esta página, se encontraba el de Matrimonios y Divorcios, número que tuvo toda la acogida que era de esperarse, por lo novedoso y porque trajo momentos de especial regocijo. Aquí vemos los primeros matrimonios realizados entre connotados elementos de nuestra sociedad. (Foto especial para SEMANA GRAFICA).



LO QUE GANAN Y LO QUE COBRAN LAS "ESTRELLAS"

EL CASO DE IRVING THALBERG QUE EN UN AÑO GANO NOVECIENTOS MIL DOLARES COMO DIRECTOR DE UNO DE LOS ESTUDIOS FILMICOS

Algunos periódicos atribuyeron al presidente Roosevelt la opinión de que el bebé Le Roy no tiene derecho a ganar más que el presidente de los Estados Unidos. Seguramente, si el bebé pudiese hablar estaría de acuerdo con esa opinión, y también se manifestarían de acuerdo sus empresarios, que no le pagan el salario "fabuloso" que se comenta, sino uno muy modesto, y sólo cuando trabaja.

Lo más probable es que el presidente no haya dicho nada semejante, preocupado como está de cosas más importantes; pero su supuesta opinión ha reavivado el acostumbrado comentario acerca de las enormes retribuciones que perciben las "estrellas" de cine y acerca de la consiguiente cuestión de si merecen esos altos salarios.

Recientemente promovió viva agitación el hecho de que alguien había descubierto que 400 personas en Hollywood recibían el 51 por 100 del total de los salarios, mientras la gran mayoría del personal empleado en la industria del "film"—12.000 personas—se distribuían el restante 49 por 100.

Lo que ganan y lo que cobran. Si se me hubiese preguntado mi opinión al respecto, habría respondido sin vacilar que las 40 personas en Hollywood merecen ganar el 51 por 100 del total de los salarios.

Tengo presente el caso de Irving Thalberg. En un año—contaba apenas treinta años de edad—ganó 900.000 dólares como director y organizador de uno de nuestros "estudios" más importantes. Ahora bien; bajo su dirección, la empresa produjo para sus accionistas una ganancia de millones, y si Thalberg recibió en un año novecientos mil dólares, pienso que merecía más por habernos dado toda una serie de películas de extraordinario éxito pecuniario, como Ben Hur, El Gran Desfile, Gran Hotel, etc. Y agregó que, si tuviéramos en Hollywood cuatro Irving Thalbergs y si les pagáramos, a ellos solos, el 51 por 100 de todo el dinero que destinamos a salarios, haríamos más en favor del restablecimiento económico del país—y del nuestro—que si distribuyéramos esa suma entre 12.000 artistas y empleados de menor cuantía. Pues si no fuera por los pocos "grandes", la mayoría de los que perciben salarios se encontrarían sin trabajo.

Sin embargo, los relatos que circulan acerca de los sueldos y rentas de los grandes artistas de cine son tan exagerados y, por otra parte, tan poco comprendidos las razones que justifican esos altos salarios, que me he decidido a hacer pública la primera información exacta y auténtica sobre el punto. Pocas personas a no ser que se encuentren en una situación similar a la mía, están en

condiciones de dar, como yo, las cifras exactas. Estoy vinculado desde sus comienzos a las personas productoras de películas y he contratado a las principales figuras de la pantalla. Sé cuánto ganaron, porque les firmé cheques. Es difícil establecer el sueldo

rios. Pero además, de estas reducciones inevitables, hay otras circunstancias que los modifican. Mencionaré sólo dos o tres para dar una idea de ellas. Quizá sorprenda que haya fijado para la Bennett una renta de 7.000 dólares. Es creencia generalizada que

estampilla de correos, única en el mundo, a la que los coleccionistas han fijado el valor de cincuenta mil dólares. Si uno quiere esa misma estampilla, tendrá que pagarla cincuenta mil dólares; pero si desea nada más que una estampilla, podrá obtenerla por un centavo en cualquier oficina de Correos. Cuando se pagan cien mil dólares por una película a Norma Shearer, no se puede decir, en verdad, que se trate de un sueldo. Se paga una mercancía que sólo puede proveer Norma Shearer y sin la cual no es posible fabricar una película de Norma Shearer. Por otra parte, hay artistas que perciben por una película una suma enorme, que impresiona al público, y éste cree que esa suma es un salario normal; pero suele ocurrir que el mismo artista no obtiene durante meses otro contrato igual y se ve obligado a trabajar por una suma inferior. O pasa su popularidad de una manera imprevista. Pues éste es otro punto importante: ¿cuántos años mantiene su prestigio ante el público uno de sus artistas favoritos? ¿No será lógico repartir lo que ganan en esos pocos años de favor público en los muchos años de obligada inactividad? Verdad que Jackie Coogan tuvo un sueldo de 1.300 dólares por semana, pero Jackie fué un niño prodigio, y ¿cuánto duran los niños prodigios?

Ahora en cuanto a las cifras que he dado como sueldo semanal de las "estrellas", apresurémonos a disipar la idea de que los artistas reciben íntegramente esas sumas.

Tomemos el caso de una persona semimitica: el actor gana 10.000 dólares por semana. En primer lugar, su contrato es por cuarenta semanas; distribuyase el sueldo en las 52 semanas del año y resultará que gana semanalmente 7.600 dólares, no 10.000. En segundo lugar, ha hecho su contrato con la empresa por intermedio de un agente—es costumbre invariable—y este agente recibe una comisión del 10 por 100 del salario que fija el contrato. Y ya tenemos los 7.000 dólares reducidos a seis por concepto de impuesta a la renta y otros, mil y pico. De esta suma, el fisco percibe, casi la mitad. Los diez mil dólares de la "estrella" quedan reducidos a 3.500. Y no son éstas todas las mermas. El artista famoso necesita un abogado, un agente de propaganda y un secretario.

¿Y, pues, que, con todas estas deducciones, sin contar otras menores, los diez mil dólares que gana un actor famoso quedan reducidos a dos mil quinientos dólares por semana, es decir, que las tres cuartas partes del sueldo no pertenecen al que las gana. Samuel GOLDWYN.



CLARK GABLE TRABAJA POR PRIMERA VEZ EN EL TEATRO EN UNA COMPANIA EN FORMA DE COOPERATIVA. DURANTE LA PRIMERA SEMANA GANO \$1.30. O SEA 10¢ POR FUNCION.

DURANTE UNA ESCENA DE LLUVIA EN "HOW TO WATCH FOOTBALL" LA FALDA QUE USABA JOY-CE COMPTON SE ENGORGIO TANTO QUE HUBO QUE REPETIR LA ESCENA CON OTRA FALDA QUE NO ENGORGIERA...

LA SANGRE SE SIMULA EN EL CINE CON AGENTE LUBRICANTE TENDIDO DE ROJO.

de una "estrella" por semana, como se computa generalmente. La mayoría de ellas trabajan a tanto por película y, naturalmente, sus ganancias dependen del número de películas en que actúan. Sin embargo, sobre la base de un año de cuarenta semanas de trabajo, se puede calcular con bastante exactitud el sueldo semestral de las quince "estrellas" siguientes:

Greta Garbo, 9.000 dólares; Will Rogers, 7.500; Maurice Chevalier, 7.500; Constance Bennett, 7.000; John Barrymore, 6.500; Norma Shearer, 6.000; Richard Barthelmess, 6.000; Ann Harding, 6.000; Wallace Beery, 5.000; William Powell, 4.500; Joan Crawford, 4.000; Janet Gaynor, 3.750; Edward G. Robinson, 3.000; James Cagney, 2.800 y Clark Gable, 2.500.

Ya veremos a cuánto quedan reducidos en la realidad estos salarios.

MADRIGAL

En tus ojos negros, vivaces y altivos hay dos mundos raros de felicidad; pero yo por ellos solamente vivo porque son la clave de mi eternidad.

Y en tu boca roja de amor excesivo existe el misterio de mi soledad; y en tu beso loco, dulce y sugestivo, hay todo el encanto de tu ingenuidad.

Y en tu ebúrneo pecho de amor sensitivo hay dos fuentes lácteas de puerilidad, de las que los ojos se apartan esquivos porque son las fuentes de tu castidad.

Pero en tus manitas de color de armiño hay todo lo bello para acariciar; y yo planifero dócil como un niño, busco esas caricias para no llorar.

M. A. DAVILA JIRON.

HACE MAS DE UN SIGLO

El 20 de octubre de 1822 apareció en Londres el primer número del "Sunday Times" que, para la época, tenía un programa bastante audaz. Detalle curioso el número 6.000 se parece extrañamente por sus asuntos al primer número de la edición inaugural unas declaraciones ministeriales según las cuales "Gran Bretaña no se verá comprometida en una acción ofensiva con respecto a los acontecimientos de España". Si se examina la información del primer número se comprueba que los cotidianos de París empleaban más de tres días para llegar a Londres.



Penoso Deber

Will Denton, lo ocultó perfectamente tras la expresión de sus ojos sonrientes.

Comprendiendo esto, Sinza mantuvo la paz. Comió y volvió luego al corredor con un cigarro entre los dientes.

La conversación que siguió luego estaba llena de perspicacia y sutil cortesía por ambos lados.

—¿Tiene usted apuro por partir?— dijo Waring.

—¡Oh, no! Tengo tiempo disponible.

Waring bostezó y agregó como al acaso.

—Uno de mis muchachos volvió de la ciudad aroche. Por él me enteré del asunto de Will Denton.

Sinza nada dijo, mientras pensaba en la verdad que podía haber en las palabras de su huésped.

Waring se inclinó hacia adelante y dijo.

—Ustedes dos son amigos míos. Extraña casualidad que precisamente usted, Henry, sea el encargado de perseguir a Denton.

Uno de los dos va a salir mal del asunto.

—Yo llevo la estrella en el pecho— dijo Sinza lentamente.

—Ese condenado de Denton!— murmuró Waring.—El debió pensar que esto iba a suceder. El debía comprender que usted Henry, no podía eludir su responsabilidad de autoridad. Nunca lo ha hecho hasta hoy. Y él no se entregará vivo. De esto estoy plenamente seguro.

Yo le daré todas las oportunidades para salvarse— dijo Sinza.

—¿Por qué no mandó usted a su ayudante en su persecución?— inquirió Waring.

Sinza meneó la cabeza lentamente.

—Eso sería una pura farsa, Joe—dijo—. Mi ayudante no es capaz de dar caza a Will. Son necesarias mucha práctica y una buena porción de astucia para hacerlo. No hubiera yo cumplido con mi deber mandando a otro hombre.

—¿Al diablo con el sistema que permite semejante cosa!— gruñó Waring.

Sinza suspiró al recordar la cara placentera y la expresión preocupada del Denton de antes. Tal vez, pensó. Pero después de todo, Will era el autor del crimen, no el sistema de justicia.

Los dos se levantaron para retirarse. Waring observó al sheriff en la semioscuridad.

—Le preparé un par de botellas de agua para mañana—dijo.

—Gracias— contestó Sinza al descuido.— No es mala idea— Y subió las escaleras para dirigirse al dormitorio. De la oferta al parecer inocente de Waring Sinza dedujo una consecuencia útil para su persecución. El que aceptase la provisión extra de agua, significaría su decisión de seguir la búsqueda hacia el desierto del sudoeste. Un mensajero comunicaría la noticia a Denton, que tomaría la dirección contraria, hacia las colinas.

Actuando de acuerdo con este

razonamiento, Sinza partió muy temprano hacia la línea rocosa que se extendía al norte.

Después de unas cuantas horas, se encontró en una quebrada completamente escondida entre los flancos de dos cerros. Todo el día persiguió las huellas que no se escapaban a su experto ojo, acostumbrado al trabajo con diez años de práctica.

La caída del sol le encontró frente a un gran galpón. Un perro rrazo despeluzado se levantó y gruñó amenazador. En seguida, un hombre de camisa roja, apareció en el patio y se apoyó en el rifle que traía arrastrando en la mano.

Sinza se acercó al galope.

—¿Puedo descansar un momento?— preguntó con amabilidad.

—Es usted, Sinza; no?— contestó el hombre.

—Así es.

—No hay lugar para usted en mi casa, señor.

Los ojos del sheriff traicionaron sus sentimientos, pero replicó, tranquilamente.

—Bien contestó. Haré mi campamento en otra parte.

Sinza agregó palabra se alejó de la cabana; pero a unos cien metros de distancia acampó al pie de una colina, en una pequeña pradera. Desde su posición observó que una mujer salía al patio de la cabana y extendía una cuanta piezas de ropa blanca en una cuerda. Sinza comprendió que se trataba de una señal.

La sombra color violeta del crepúsculo se volvía lentamente de un negro profundo, sobre cuyo fondo se recortaban desiguales las puntas de los cerros. El sonido de un tiro dirigido desde el valle, repitiéndose en mil ecos contra los flancos de las colinas pareció lanzar un desafío a Henry Sinza, que se decidió a actuar.

Sinza se adelantó rápidamente hasta un sitio en que las rocas y la maleza le presentaban refugio.

Un crujido, a no larga distancia, le hizo escuchar atentamente. Una voz baja y ronca sonó a través de la oscuridad.

—¿Henry! ¿Eres tú?

Sinza lanzó un juramento ahogado.

—Will. ¿Para qué diablos has venido?— dijo.

—Sabía que querías verme— contestó el otro.

—Te buscaba es cierto; pero hubiera preferido no encontrarte. Este negocio no es de mi gusto, Will.

Denton habló luego con voz muy fría.

—Será mejor que te apartes de mi camino. Sinza— dijo—. Te aviso que no me entregaré a ti, ni a ninguno.

Sinza meneó la cabeza y dijo lo que creía conveniente en un caso como aquel.

—Entrégate, Will. Tal vez un buen abogado pueda hacer algo por ti.

La respuesta de Denton salió a duras penas entre sus dientes apretados.

—Veo, Sinza— dijo—, que te

pasa a la página veintidos

MAS DE 65 METROS POR SEGUNDO

Gracias a la fotografía ultrarápida es ahora posible medir la velocidad inicial de ciertos proyectiles "deportivos". Hé aquí los últimos resultados registrados:

Un buen jugador de críquet puede imprimir a su pelota una velocidad inicial de 160 kilómetros por hora. Los campeones de tenis han llegado a superar este "record". Una pelota lanzada por Perry lleva una velocidad de 200 kilómetros por hora. Tilden, más fuerte, lograba en sus buenas épocas la velocidad de 240 kilómetros por hora, o sea más de 65 metros por segundo.

—Hay que salir a perseguirlo por la mañana temprano—dijo. Bob Wright se perdió en la sombra.

Sinza quedó a solas con sus pensamientos.

¿Quién podía explicar la acción de su amigo Will Denton, que había oído días se había sentido con él a su mesa? Si alguien conociese la respuesta a esta pregunta podría contestar todas las interrogaciones extrañas que a menudo formula la vida.



(Continuación)

bebía despaciosamente agitando sus piernas. Sus brazaletes sonaban cada vez que se movía. En la falda tenía un perrito.

—Debe haber fijado aquí su domicilio —dijo Pete a Bill, asombrado.

—Era ya tarde cuando salieron de lo del griego para dirigirse a un restaurante italiano. A Betty se le ocurrió de pronto ir al cine New Roxy. Solemnemente hicieron ellos un recuento de su efectivo. A Pete aun le quedaba algo del dinero que le facilitara Charlie Chan. Y Pete, luego de las seis copas que ingirió, y una vez que, dentro del automóvil, Betty puso entre las suyas su mano, en la oscuridad, y le susurró que no podía esperar hasta la noche siguiente, Pete se olvidó por completo de lo que prometiera a Dorothy Seeley.

Pero lo recordó, después de las nueve, repentinamente, en momentos en que penetraban a la gran sala de espectáculos. Balbuceó una excusa, los dejó un instante y fué a la casilla telefónica para comunicarse con Dorothy.

Ella misma le respondió y lo hizo con tanta prontitud que a Pete le dió la impresión que estaba junto al aparato esperando su llamada.

—Soy yo, Pete Field —tartamudeó—. Lamento mucho... no haber podido cumplir con usted. Pero... es el caso que tuve un compromiso que había olvidado. Me vinieron a buscar a la oficina. Ahora no puedo desligarme. Mañana también estoy comprometido. ¿Qué le parece si lo dejáramos para el miércoles?... Y si cenáramos juntos mañana? —Era evidente su afán por desvirtuar mal entendidos.

A poco colgó el tubo, y se unió a los demás. Betty golpeaba nerviosamente el suelo con su elegante pie. Pero sonrió cuando dijo: XNDd dpYu

—Supongo que no habremos hecho mal en hacerle olvidar su cita. —Y agregó, mientras se ubicaban en sus asientos: No sabe cuánto me hubiera gustado ser la secretaria de alguien.

Fué una noche relativamente alegre. Rita se portó divinamente. Estaba segura que para el día siguiente se habría disipado por completo el resentimiento de Bill. Se hallaba arrepentida de haberle hablado del cro. Eran cinco mil dólares en piezas sólidas.

Cinco mil dólares no significaban realmente gran cosa. Pero era satisfactorio saber que por lo menos se tenía aquello seguro.

Algo más tarde, ya en su casa, Pete sentóse en un sillón junto a la ventana, encendió su pipa y se dispuso a meditar sobre ciertas cosas, en especial sobre Betty; pero su pensamiento voló en cambio hacia Dorothy, hacia su abatido padre a quien él se comprometió a tranquilizar. Pero, ¿qué seguridad podía él dar a nadie, después de todo? El japonésito asomóse en ese instante.

—¿Precisa algo el señor?— preguntó.

—Nada —dijo su amo—, pero aprovecharé para advertirle que mañana tendremos de visita a una señorita que se ha de quedar a cenar.

El martes las cosas eran tan normales como lo permitían los anormales tiempos que corrían. La gente reía y bromeaba. Preguntábase unos a otros quien podía canjear un cheque. Había quien respondía que lo hacía, pero descontando el diez por ciento. Los grandes hoteles aseguraban a sus buenos clientes que tenían el más amplio crédito, y hasta les ofrecían pequeñas sumas en efectivo. En una esquina un orador aprovechaba la situación para hacer propaganda política...

Dorothy llegó a la oficina a la hora de costumbre. Pete le habló cohibido.

—No se imagina cuánto lo lamenté. Fué una de esas cosas inesperadas. Pero creo que no tendrá inconveniente en venir mañana a cenar. Yo pasaré a buscarla en mi automóvil que ya me entregaron listo el domingo.

Ella asintió. No tenía él por qué estar pesados. Ella comprendía. Pero mantuvo su rostro serio. Recordó con qué ansiedad miraba el padre el viejo reloj de pared. Pasaron las ocho, llegaron las nueve... y nada.

—Creo que ya no vendrá, hijita —habíale dicho.

—Vendrá. Me lo prometió y no me parece que dejará de cumplir.

¿Qué es lo que hizo que Dorothy se sintiera tan segura? Pete tenía la mitad de los años del padre, y en cierto sentido, una décima de su experiencia. Pero en la casa se le tenía en gran concepto. Era el patrón. Algo sólido, digno de confianza, legendario. Y, retorciéndose nerviosamente las manos ella se dijo que sus palabras hubieran servido de mucho, aun cuando no conociera más que cualquier hombre de la calle sobre la situación bancaria. Posiblemente el señor Manning estuviera mejor informado. Pero Pete Field, más joven, era optimista, alegre y tenía mayor confianza. El padre se hubiera dejado vencer fácilmente. La espera hasta el miércoles era larga.

El padre arguyó que no necesitaba de médicos. Pero Dorothy insistió en que fuera. Había observado que le temblaban las manos y que sus ojos adquirían un aire extraño cada vez que descansaban sobre ella o la madre.

El hombre compraba muchos periódicos. La casa estaba llena de ellos. Además, pasábase el tiempo junto al receptor de radio, esperando noticias sensacionales. El aparato se hallaba continuamente funcionando.

Dorothy tomó lo que le dictó Pete y fué a su escritorio para pasarlo a máquina. Cuando llegó la hora de almorzar, no quiso salir. En cambio, sacó algunas monedas de su cartera y mandó a Fred a que le subiera unos sandwiches y una botellita de leche tibia.

Fred mostróse complaciente y locuaz.

—¡Ah!, ¿no sabe una cosa?— dijo—. Estaba yo por salir cuando llegaron anoche la media naranja del señor Bill y la hermana de ella. ¡Hay que ver la elegancia que se trajeron! Pasaron a las oficinas privadas y estuvieron allí conversando.

De modo que era ese el compromiso que el señor Pete no había podido eludir? reflexionó Dorothy. Recordaba haber visto varias veces a Betty Bellinger, des-

pués que ésta llegó a Nueva York. Y atendió algunos de sus llamados telefónicos. ¿Quiere llamar un momentito al señor Pete? Habla la señorita Betty", solía decir.

Dorothy le halló mal gusto no sólo a los sandwiches sino también a la leche.

A las siete en punto, Betty llamaba al departamento de Sutton Place.

—Voy a cenar con Pete— anunció, al descuido, a Rita.

—¿Dónde?— preguntó la hermana. Y se apresuró a agregar: —Creí que le habías dicho a Canny Sloane...

—¿Qué importa lo que yo le haya dicho?... ¿Te gustaría saber dónde?— preguntó en seguida, sonriendo. —Estás segura que no lo adivinas?

Rita no era una tonta. Y ya lo había deducido.

—Vas al departamento de Pete. Betty asintió.

—Haces muy mal. Bill podría...

—Bill podrá pensar lo que quiera —interrumpió Betty—, aun cuando estoy segura que no pondrá en duda la rectitud de su juicio ni lo que es más, la mía. Por lo demás, creo que soy suficientemente grandecita como para saber obrar con la debida prudencia. Y no es que crea que me cesite cuidarme mucho —añadió, con cierto dejo de pesar—. Creo que ha de ser algo íntimo, reconfortante. Supongo que tú saldrás con Bill, ¿no?

—No —respondió Rita—. Llamaré a alguna amiga para que venga un rato. Puedes usar el automóvil.

—Prefiero no hacerlo. Tomaré un taxi.

—Ya sabes que no apruebo tu conducta— insistió Rita, siguiéndola.

—Tu aprobación me tiene sin cuidado —dijo Betty por sobre su hombro.

Betty, que tenía ya veinticinco años y contaba con medio millón de dólares considerábase libre. Rita volvió a su dormitorio y comenzó a llamar por teléfono a toda la gente interesante que conocía.

A Betty gustóle el departamento de Pete. No era muy lujoso, pero estaba lleno de comodidades, sin caer en exageraciones. Adornaban las paredes algunos hermosos cuadros, un par de gobelinos y en una esquina, veíase un pequeño bar, en donde había toda clase de aperitivos, una coctelera y un bandeja con algunas piezas de cristal. Junto a la ventana, esperaba una mesa preparada para dos personas. Charlie Chan quedóse contemplándola con imparable admiración.

Pete estaba, si se quiere más torpe que ella, Betty sonrió aprobando todo.

—¿Sabe que esto es muy bonito?— dijo, alzando su vaso—. ¿Puedo sintonizar luego la radio y examinar un poco sus libros?

Estaba elegantísima, con su vestido negro de amplias mangas y que formaba una pronunciada V sobre su hermosa garganta. En un hombro llevaba prendidas las gardenias que le regalara Canny Sloane. Mientras Chan cambiaba los platos y a los oídos de los dos comensales llegaba tenuemente la música que propalaba la orquesta de un hotel vecino, Pete pensó que aquello era como estar en el paraíso. ¡Ah, si él pudiera tener a dos los días a Betty frente a sí!

Estaba Charlie llenando los vasos de excelente vino, cuando sonó el teléfono. El japonésito atendió y luego dijo a Pete:

—Es para usted, señor Field.

—¡Vaya un momento inoportuno para llamar! ¿Quién es?— preguntó.

Era Dorothy Seeley. Charlie daba muestras evidentes de no querer pronunciar su nombre. Volvió al auricular y se tornó en seguida para decir, jadeante: —Es..., su secretaria, señor Field. Parece que... se trata de algo importante.

La boca de Betty se retorció con malicia y alegría. Pensó que ya amaba un poco a Pete y que, si no se sofrenaba, podía enamorarse por completo.

Vió que él se incorporaba e iba hacia el aparato telefónico. El bello rubio de Betty resplandecía bajo la luz. Le agradaba sumamente la intimidad de aquella mesa para dos. Y Charlie Chan parecía ser la discreción personificada.

—¡Hola!... —dijo Pete, en voz queda—. ¿Qué puedo hacer por usted?

Betty, que escuchaba y le observaba con atención mientras simulando indiferencia, golpeaba la mesa con la yema de los dedos, le vió ponerse bruscamente lívido, y le oyó lanzar roncadas exclamaciones de estupefacción e incredulidad.

—Serénese —dijo luego, en voz alta—. Estaré allí tan pronto como pueda.

Volvió a la mesa y quedó un segundo cabizbajo. En lugar de excusarse, dijo:

—Tengo que ir... ¡Esto sí que no me lo esperaba!... Usted podría quedarse con Charlie. El la atenderá debidamente. Y luego tendrá que regresar sola...

Betty se incorporó como impulsada por un resorte. Estaba muy enojada.

—¿Qué cosa puede haber tan importante que le obligue a?... —Era mi secretaria —manifestó Pete, nervioso. En seguida llamó a Charlie—. Telefona al garaje, y haz que traigan de inmediato el coche. —Volvióse hacia Betty, y prosiguió: Esta noche ella cenó fuera de su casa y regresó algo tarde. Cuando llegó encontré... al padre y a la madre asfixiados por el gas. Voy a esperar mi automóvil abajo.

Betty, luego de una pequeña pausa, murmuró:

—Es realmente terrible, claro está. Pero... ¿qué puede usted hacer?

—¿Quién?... ¿Yo? —tartamudeó él, mirándola estupefacto.

—Usted no los puede volver a la vida —dijo ella—. Nada puede hacer. Verdad es que se trata de una empleada suya, pero ¿qué razón hay para que se vaya sin haber siquiera terminado su cena?

Su razonamiento no podía ser más lógico, ni más inhumano. Había con indiferencia, sonriendo ligeramente. Luego, algo impaciente, le empujó con sus hermosas manos, instándole a sentarse.

—Vamos, termine su cena... y su vino. Yo iré con usted, si quiere, y le esperaré en el coche.

—Me temo que usted no comprenderá —arguyó Pete, pasando su mirada de Betty al rostro impenetrable de su sirviente—. Charlie, atiende a la señorita Bellinger.

—No es preciso —declaró Betty, con fiereza. Pasó como una ráfaga a su lado y descolgó el tubo telefónico, comunicándose acto seguido con Canny Sloane—. ¿Es usted, señor Sloane?... Habla Betty Bellinger. ¿Quiere llevarme a cenar a alguna parte?— Al decir esto, Betty dejó ver una sonrisa—. Este... la cosa es larga de contar. No no deshaga su compromiso... ¿Cómo? Bien, le veré entonces dentro de diez minutos. Hasta luego.

—¿Quién?... ¿Yo? —tartamudeó él, mirándola estupefacto.

—Usted no los puede volver a la vida —dijo ella—. Nada puede hacer. Verdad es que se trata de una empleada suya, pero ¿qué razón hay para que se vaya sin haber siquiera terminado su cena?

Su razonamiento no podía ser más lógico, ni más inhumano. Había con indiferencia, sonriendo ligeramente. Luego, algo impaciente, le empujó con sus hermosas manos, instándole a sentarse.

—Vamos, termine su cena... y su vino. Yo iré con usted, si quiere, y le esperaré en el coche.

—Me temo que usted no comprenderá —arguyó Pete, pasando su mirada de Betty al rostro impenetrable de su sirviente—. Charlie, atiende a la señorita Bellinger.

—No es preciso —declaró Betty, con fiereza. Pasó como una ráfaga a su lado y descolgó el tubo telefónico, comunicándose acto seguido con Canny Sloane—. ¿Es usted, señor Sloane?... Habla Betty Bellinger. ¿Quiere llevarme a cenar a alguna parte?— Al decir esto, Betty dejó ver una sonrisa—. Este... la cosa es larga de contar. No no deshaga su compromiso... ¿Cómo? Bien, le veré entonces dentro de diez minutos. Hasta luego.

(Continuará)

ROMANCE DEL CAMPANARIO AMANECIDO

ESPECIAL PARA "SEMANA GRAFICA".

A DALIA INIGUEZ.

Manando leche del tiempo,
manando leche del Psalmo,
con voz de sangre y almindra
—por el toldo abuelo espiondo—
campanas de la alborada
traéis el sol congelado



sobre la calle que entorna
el párpado en los tejados.

Alas de bronce, estoy viendo
mi corazón en el atrio
tiritando su alegría
de niño que hace quebrados;
estoy viendo en la rendija
dorada del ronco canto
cómo amanece en suspiro
mi madrugada de antaño,
cómo se visten de misa
los jazmines, en el patio,
y grave son oceánico
voz de agua negra, voz rubia,
voz de almíbares amargos;
campanas que estáis tendidas
adentro, de largo en largo,
bajo una luna de fiesta
con cohetes y palios;
campanas, niñas de espuma
con dedos de abecedario,
peldaños de muselina
cómo bosteza la alcoba
sus preces de incienso y nardo;
alas de bronce, estoy viendo
—ojos de alhucema, claros—
cómo tientan mis cordajes
dedos húmedos del barrio.

Campanas de voz aguda
en las mañanas del atrio,
nodrizas lentas y febles
para infantes nacarados;
campanas, rizos de música
en sienes del cielo urbano
y miel de la risotada
en las escuelas con patio
que tiene flor de columpios
y una agua para el cansancio

Campanas que, gota a gota,
me desayunan el canto
para la vieja fatiga
que entristece a mi canario;
campanas de ayer, campanas
que se vienen desde el barrio
por acunarme en el tiempo
como a un infante olvidado;
copas viradas al suelo
un jugo de luz goteando:
Caperucita y la Abuela
desde el bosque enconfitado
vienen con él a regar
los verdes tiestos de antaño
caminando, en los pasillos,
sus trajes almidonados.

Río de oro que me bulles
el cerebro atormentado
con la niñez colegiala
bajo las rugas, volando:
Campanas... bordón brioso

(Sigue a la pág. 22)

PAGINA PARA EL HOGAR

LOS NUEVOS SOMBREROS Y LOS NUEVOS PEINADOS

La moda este año, en lo que a los sombreros femeninos se refiere, ha aparecido innovada de acuerdo con los peinados que se han comenzado a usar, esos peinados altos, de estilo Pompadour, originados en Francia.

Los sombreros estilistas de París, se han dividido en dos campos; lo que propugan como lógica y conveniente la aceptación general del peinado alto, y los que estiman que deben seguir fomentando la moda del cabello largo—cuanto más largo mejor—en la mujer.

La condesa F'ra Ilinska, experta en cuestiones de moda que trabaja con la casa Bonwit Teller de la ciudad de los rascacielos—hubo una época en que las condesas no trabajaban—al regresar de la capital de Francia ha tenido esto que decir acerca de la nueva moda de los peinados altos:

"La nueva moda que recoge el cabello femenino hacia la parte alta de la cabeza, hace resaltar las líneas clásicas del traje que también se está usando. Se trata de un desenvolvimiento extraordinario interesante, indudablemente influenciado por la proximidad de mejores tiempos".

(En los momentos en que la embajadora de la moda expresaba sus opiniones optimistas, llegaban noticias alarmantes de Europa, que ponen en entredicho, o por lo menos en cuarentena, sus vistas acerca del futuro inmediato y mejor).

También son de la condesa Ilinska, las siguientes manifestaciones referentes a la intervención del hombre en la moda femenina en general:

"Actualmente los hombres están más interesados que nunca en lo que usan sus esposas, sus hermanas, sus parientas... o las mujeres de los demás. Los hombres enjuician mejor que la mayoría de las mujeres y, en mi opinión, tienen mejor ojo para determinar lo que le cae bien a cada cual. Es ya hora de que los hombres se decidan a influenciar todo lo que puede la moda femenina".

Influenciada por los hombres o no, lo cierto es que la moda femenina está volviendo a su etapa romántica, sobre todo en lo que se refiere a los trajes de noche. Y la falda con tendencia al miriñaque se hace notar profusamente en las vidrieras de las tiendas neoyorkinas, actualmente en plena eclusión con motivo del cambio de "season".

Claro que con las nuevas modas 1938 ocurre lo mismo que ha ocurrido con todas las modas: hay mujeres a quienes favorecen las nuevas tendencias, que son sus mejores anunciadoras. Y hay otras que las aceptan a regañadientes decididas a traicionárselas en la primera ocasión. A ese respecto debemos decir que el nuevo peinado alto, que no ha adoptado todavía la linda Patricia Ellis, favorece a algunas féminas "como pedrada en ojo de boticario". Nada de particular tiene que ellas, velerías de heroísmo, admitan la moda con la misma resignación del condenado en última instancia.

Por fortuna, las modas demasiado revolucionarias son efímeras. Sirva ello de consuelo para las que no se deciden a adaptar a su testa sombrero de alas, como el de la fotografía.

COMO CORTAR EL SUDOR

Muchas son las damas que solicitan información para corregir el defecto de sudor excesivo. Y particularmente el sudor excesivo



¿LE GUSTA LA NUEVA MODA? — A juzgar por su sonrisa, a Patricia Ellis, la rubia favorita de la pantalla, le encanta el sombrero de tres picos, echado a un lado y poco menos que colgando. Esta es uno de los nuevos modelos que se usan, y tiene como adorno un par de alas, de un color que haga contraste con el del sombrero.

en las manos y la cara es lo que más les preocupa.

La expiración excesiva en cualquier forma requiere tratamiento. Esta puede ser a causa de un defecto en las glándulas sudoríficas. Pero la causa de ese desorden ni usted ni yo podemos determinarla. Algunas veces este desorden proviene de exceso de peso y una dieta sana puede ayudar considerablemente al deseado arreglo.

Hay, sin embargo, muchos remedios para uso externo que cortan el excesivo sudor en ciertas partes, limitadas de la piel, y no creo que haya motivo alguno para que no sean usados siempre y cuando se sepa que el contenido de estas lociones es digno de considerarse para evitar posibles irritaciones de la piel.

Para el sudor de la cara

No es indicado el uso de cualquier preparación corriente para controlar ese desagradable sudor de la cara. Estos preparados son buenos para ser usados debajo del brazo y en varias otras partes del cuerpo, pero no debe usted, en manera alguna, correr el riesgo de irritar la piel de la cara, que es tan delicada, con tales aplicaciones.

Cuando el sudor excesivo de la cara no es debido a un mal crónico, un astringente no muy fuerte, puede usarse en forma de tónico boratado, o una porción de tanino con dos de talco.

Usted se puede también untar la cara una vez al día con una solución de dos dracmas de ácido tanino y dos dracmas de glicerina, disueltas en tres onzas de alcohol puro. Cualquier farmacéutico puede preparar esta solución.

Para el sudor de las manos

Es algo muy molesto el tener que preocuparse continuamente por tener las manos húmedas de sudor. No solamente se arruinan muchos pares de guantes, sino que también se sienten las manos incómodas. En este caso, también puede que el sudor excesivo de

las manos necesite atención médica aunque también puede darse el caso de que un remedio sencillo corrija tal defecto. Mójese la palma de las manos una vez al día con un pedazo de algodón absorbente, empapado en una solución de 24 por ciento de aluminio y cloruro, en polvo y 75 por ciento de agua.

También puede encontrarse una solución ya preparada para ser aplicada en la palma de las manos. Es necesario, desde luego, lavarse las manos con frecuencia si éstas sudan demasiado. Durante los días muy calurosos debe recurrirse al eficaz remedio de tomar una ducha diaria.

CONSEJOS UTILES

Niquelado

Pueden niquelarse todos los metales, por el procedimiento Nitrosey, y con el espesor que se quiere, quedando el recubrimiento más sólido que el níquel mismo.

Primer baño. — Se limpian los objetos y se echan en un baño compuesto de 5 partes de potasa y 25 partes de agua. Si aquellos están oxidados, se mezclan 2 partes de ácido clorhídrico y una de agua. El baño se emplea en frío.

Segundo baño. — Se disuelven 250 partes de sulfato de cobre en 2500 partes de agua y se agregan unas cuantas gotas de ácido sulfúrico agitando bien el líquido, con una varita de madera, hasta que quede bien claro y transparente. Se sacan luego las piezas del primer baño y se sumergen en el segundo, unidas a una tira de zinc; viéndose que tomen un tinte rojo. Después se pasan al baño de niquelación, compuesto de: crómico, tártaro, 20 partes; sal amoníaco en polvo, 10 partes; sal de cocina, 5 partes; sulfato de níquel simple, 30 partes, y doble, 50 partes.

Al cabo de unos minutos se sacan los objetos de este baño y se frotan con un paño húmedo lleno de arena fina, lo que les dará un gran brillo. Para mejorar aún

ESCOTES, MANGAS

De cualquier manera en estos últimos meses vemos menos mangas excesivamente anchas que en los anteriores; una fórmula de manga que en este verano conoció un verdadero éxito, es la manguita ajustada en su parte superior moldeando el brazo y terminando por una serie de voladitos plegados o tableados, dispuestos verticalmente formando así una especie de globo con crestas de gallo de un efecto gracioso y juvenil.

Los escotes siguen subidos de adelante en los trajes de tarde, casi siempre son hermosos movimientos drapados cerca del cuello. Para los trajecitos más sencillos terminan invariablemente con cuellos encantadores de efecto juvenil. Entre ellos el de forma "Claudine" sigue conociendo la preferencia de las elegantes; pero estos cuellos se ejecutan ahora en cueros charolados de colores claros que confieren al rostro verdadera frescura y gracia. Si se deseara, en cambio, un escote algo más abierto, podrá adoptarse un pequeño escote cuadrado. Las echarpes en tales vaporosas, de colores claros, serán las indicadas para complementarlos.

Escotes y mangas constituyen, pues, por el momento, una de las mayores preocupaciones de las elegantes. Se requiere a menudo sólo de un cierto movimiento original en las mangas, en especial en su parte superior, para conferir una nota de personalidad a la más sencilla de las "toilettes". Entre las mangas de los trajes de noche notamos algunas de concepción nueva y que por sí solos bastan para pulimentar la novedad de la creación. Son estas una especie de echarpes que partiendo de los hombros parecen formar parte del cuerpo y que, sin embargo al dejarlas flotar hasta el suelo o bien arrollán dolas sobre los brazos, cambian por entero el aspecto de la "toilette".

CONSEJOS DE BELLEZA

No es menester cortar las uñas de las manos más de una vez por semana, debiendo efectuarse siempre esta operación con una tijera curva sin abusar de la lima para emparejarlas bien.

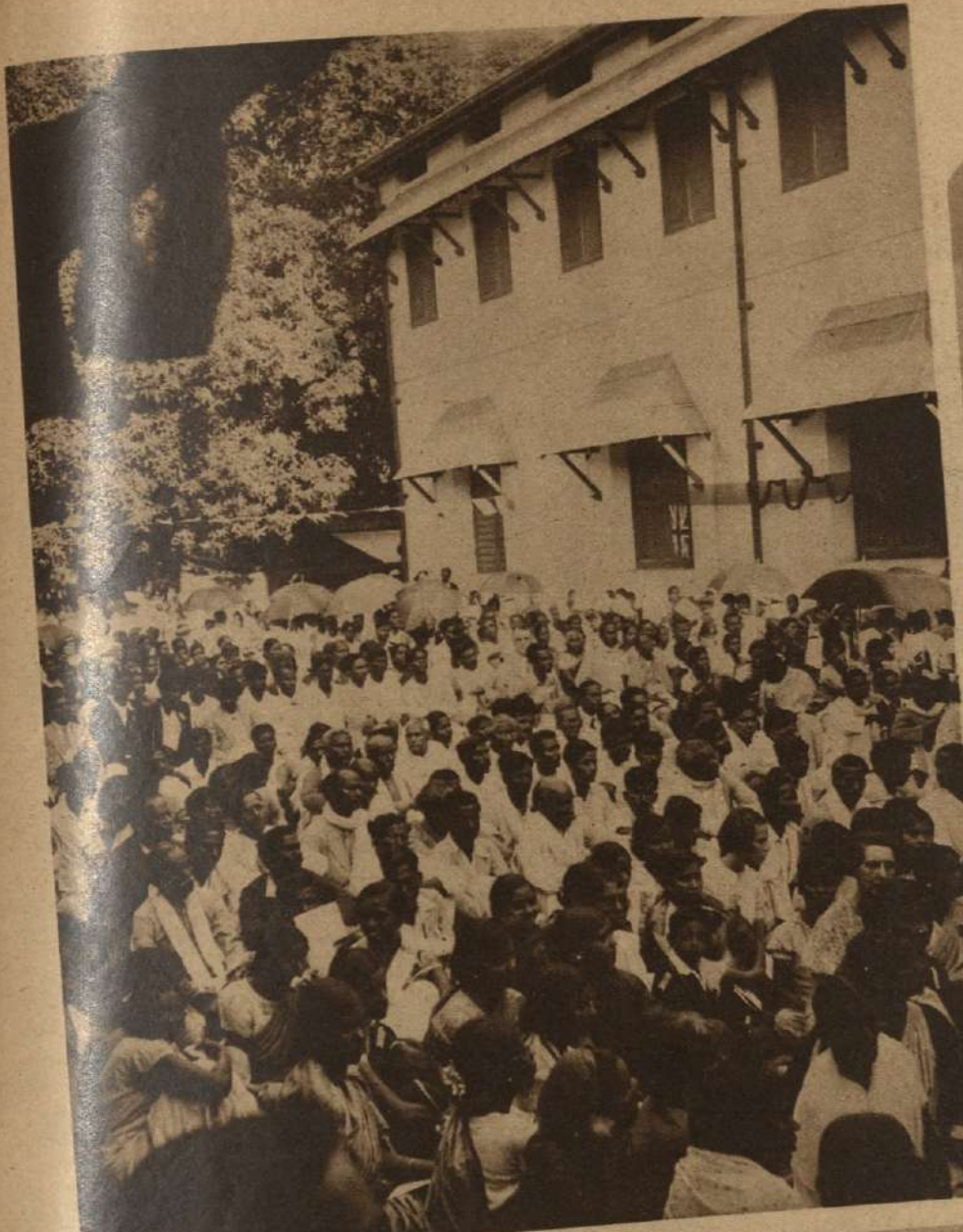
Muchas afecciones que atacan al rostro son consecuencia de una alimentación sin concierto. Es preciso ver siempre si las manchas o los pequeños barrillos no tienen origen en la ingestión de marjares grasos, lo que lleva impurezas a la sangre.

Impregnar las ropas y la piel de perfume de Chipre no conviene a todos los tipos de mujer. Con preferencia es un perfume adecuado para las morenas o bien para las rubias muy acentuadas, de mirada pasional. Es esencia que necesita un atavío chic.

Los sombreados metálicos de los ojos se justifican cuando se viste un traje de fiesta y se va a pasar la noche bajo el fulgor de viva luz. De lo contrario en lugar de embellecer afean.

este pulimento se le pasa el cepillo de pelo de latón. Este niquelado, es más sólido y de mejor apariencia que el obtenido por electrolisis.

También puede brillantarse el niquelado con un trozo de piel de arte pegado con cola a una rueda de madera y espolvoreada con rojo inglés, quedando la superficie niquelada como esmaltada.



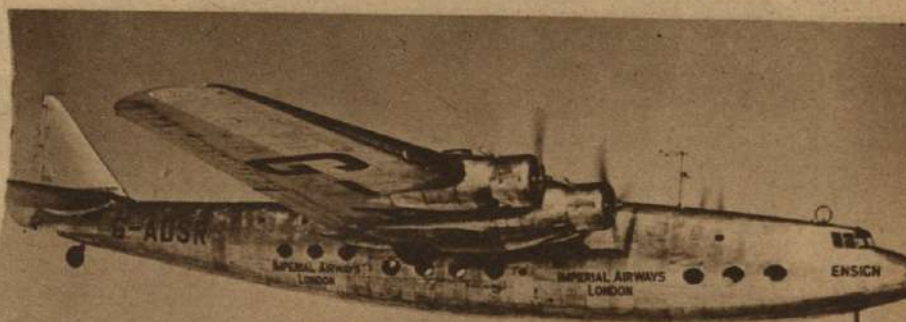
El bicentenario de la fundación de la Iglesia Metodista por John Wesley, ha sido celebrado en Madrás, India, en presencia de millares de prosélitos indígenas.



Franciska Gaal, la joven artista europea que está trabajando en películas filmadas por la Paramount en Hollywood.



Oficiales checoslovacos de caballería saltando sobre un automóvil. El coche, en cambio, no puede saltar sobre los caballos...



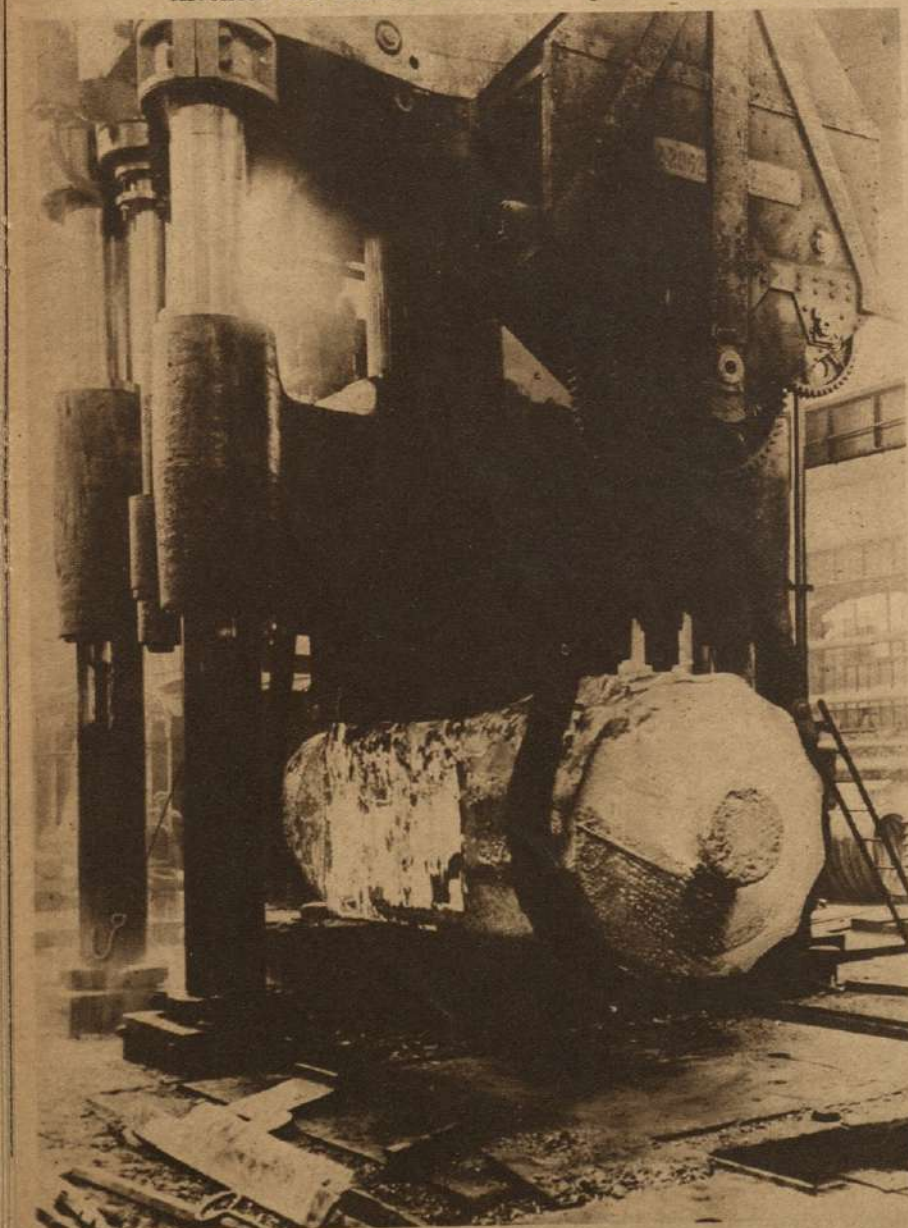
Gigantesco avión Armstrong-Whitworth, de la Imperial Airways de Londres, que acomoda a cuarenta pasajeros. (Authenticated News Photos)



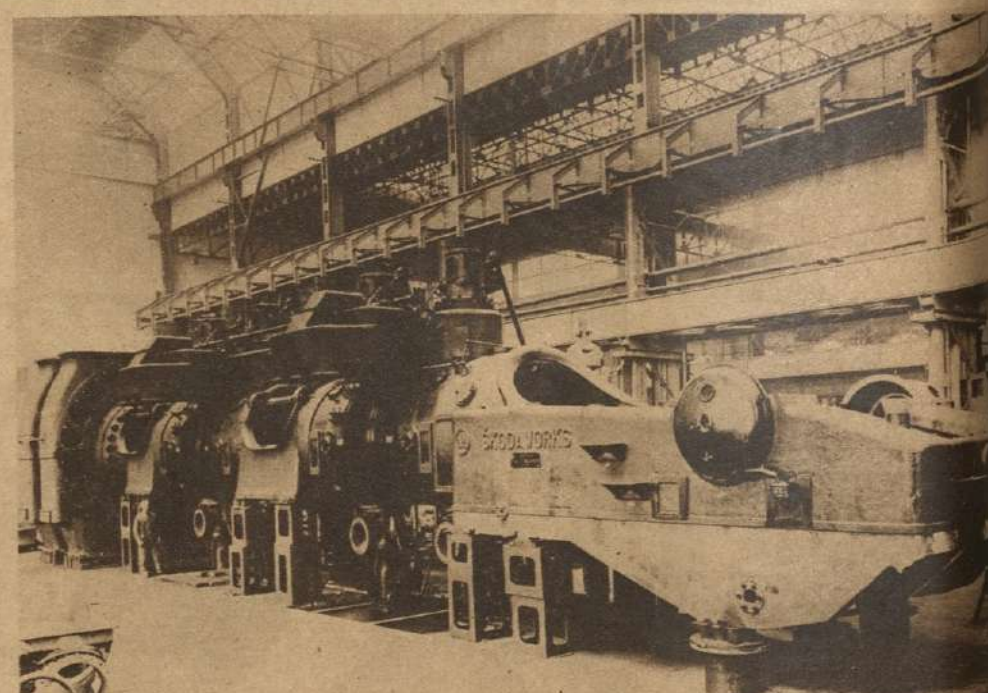
La artista de cine Anita Louise, luciendo un traje deportivo cuyos adornos consisten en pequeños semáforos marinos.



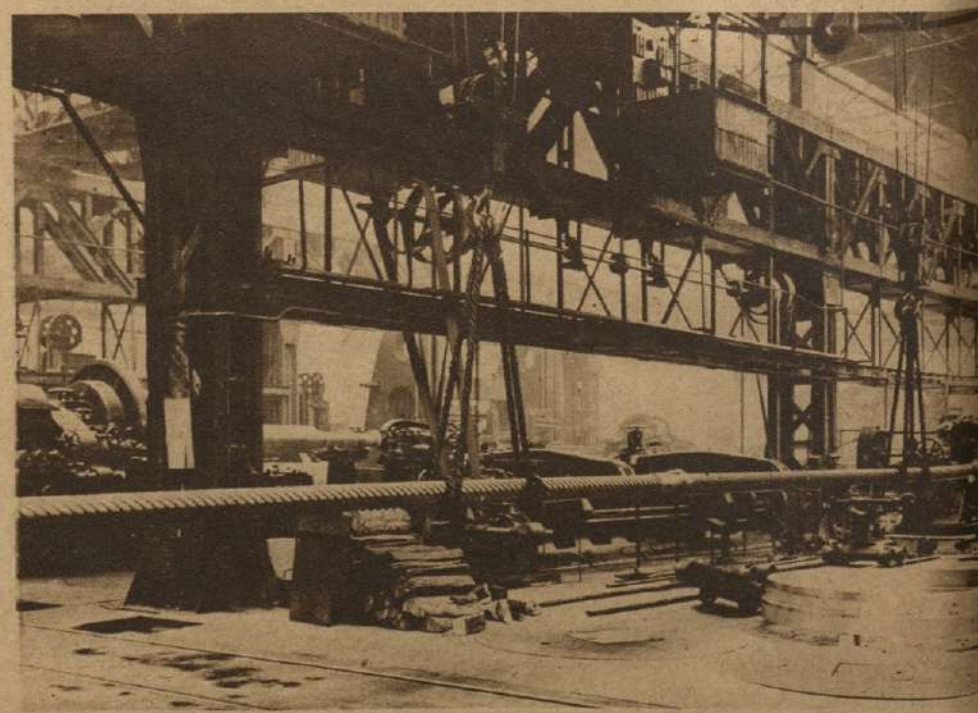
La enorme fábrica de Skoda, en Pilsen, Checoslovaquia, que abastece de fusiles, cañones y municiones a los países de la pequeña Entente, y que fué fundada por Emil von Skoda, el inventor del famoso "Howitzer" que lleva su nombre.



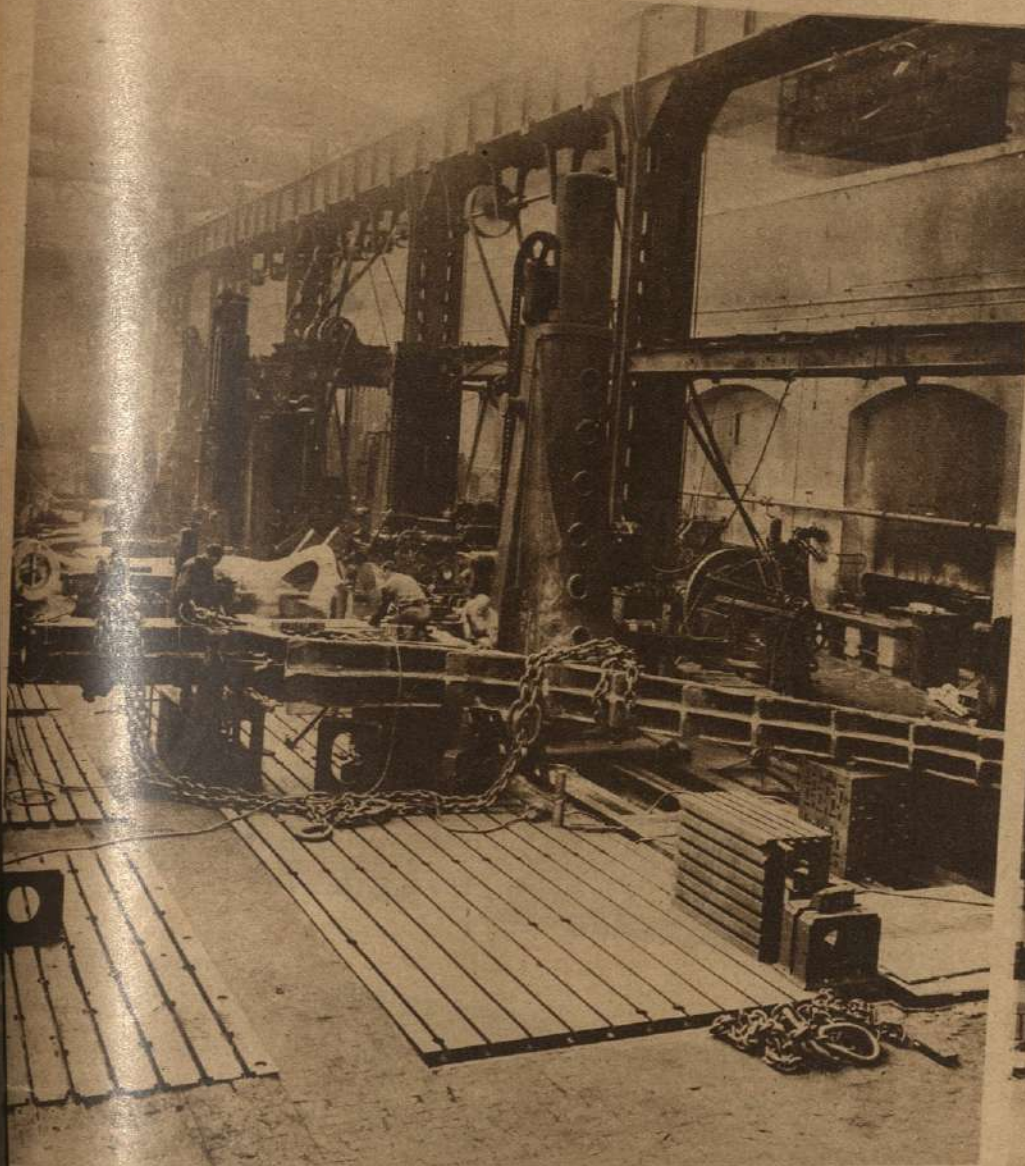
Colosal martinete mecánico trabajando en la producción de una pieza de cañón.



Una de las enormes máquinas usadas en la Skoda para la fabricación de cañones.



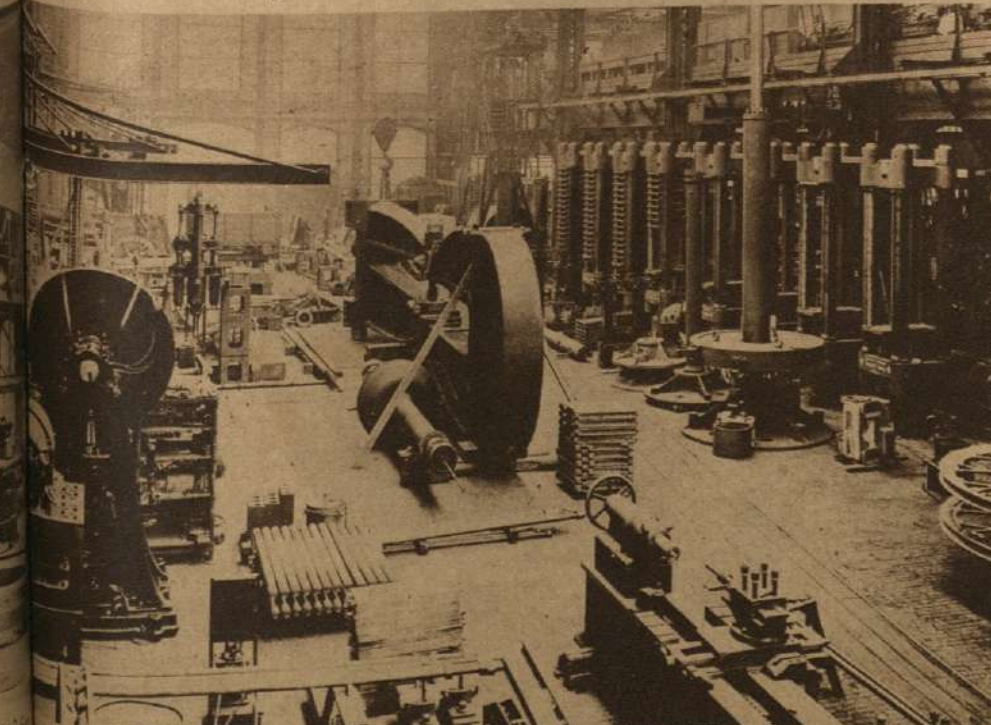
Esta enorme pieza metálica se destina a mover la hélice de una embarcación moderna.



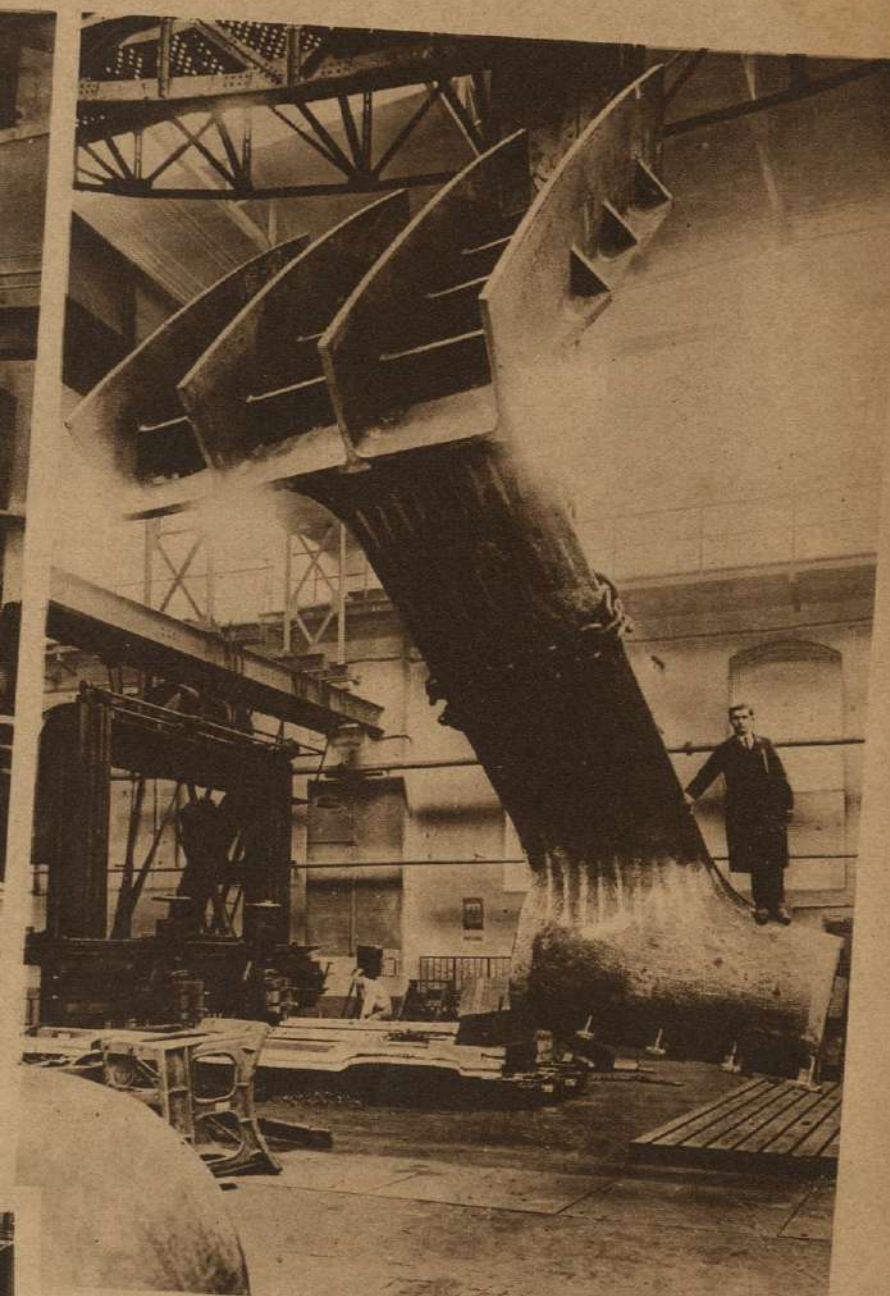
Vista interior de uno de los inmensos talleres de la fábrica de armamentos Skoda.



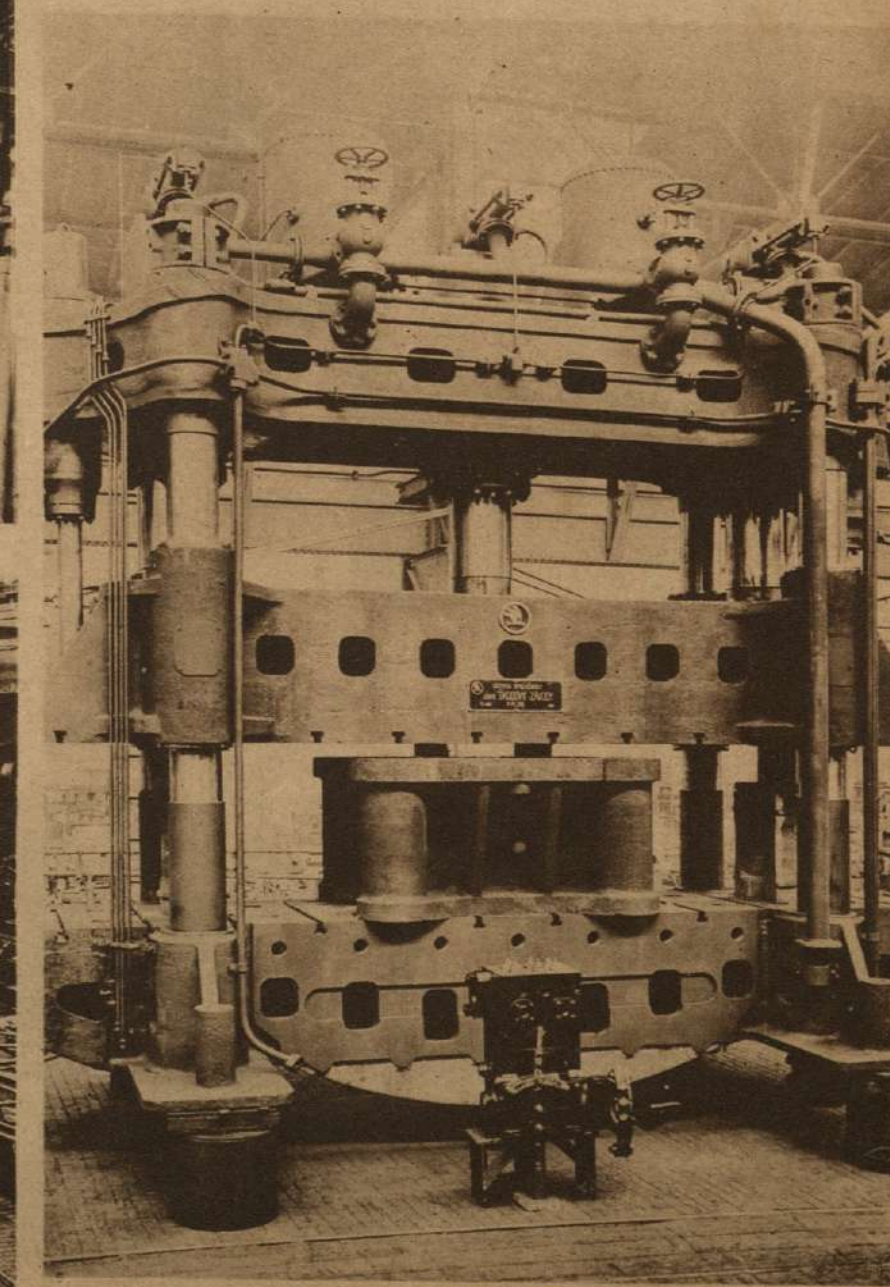
Vista de una de las grandes naves de la fábrica checoslovaca de armamentos.



Qui puede verse la gran variedad de equipo con que cuenta la fábrica de Skoda.



Otra vista interior de la fábrica de armas Skoda, una de las más grandes del mundo.



Uno de los martinets de la fábrica Skoda para la forja de los enormes cañones.



Y esta es Madeleine Carroll, estrella de "Blockade."



Ray Milland, joven actor inglés quien ha triunfado en Hollywood, fotografiado en su casa de Beverly Hills.



Sylvia Sidney, lista para ser fotografiada. ¿Es o no autentica la sonrisa?

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CHISTES

VISITAS CARINOSAS

La señora dirigiéndose a la criada nueva.
—¿Qué has dicho a esas señoras que se acaban de marchar?
—Que no estaba usted en casa, señorita.
—¿Y qué dijeron ellas?
—Pues dijeron: —¿Qué suerte hemos tenido!

PRUDENCIA

—¿Quieres que acaricie a tu gato? Pero deseo saber, antes, si no araña.
—Justamente, es para saberlo, pues lo tengo solamente desde esta mañana.

OPTIMISMO

"Una definición del optimista por el señor Winston Churchill".
—"Un optimista es un hombre que se rie de lo que le pasará mientras no le ocurre nada".

HISTORIA JUDIA:

Lo llevan al garage; luego el hotel donde un letrero dice: "Garage gratis".

—¿Dónde está ese garage?
—pregunta Blumchen.
—Blumchen llega delante de un mozo le ofrece subir su valija a su cuarto, pero Blumchen le dice:
—No, gracias. —Duermo en mi coche.

DIA NEFASTO

Alguien preguntaba a Bernard Shaw:
—¿Usted cree que una persona que se ha casado un día viernes debe ser desgraciada toda su vida?
—Sin duda lo creo. ¿Por qué el viernes sería un día excepcional?

ENTRE JOVENES

—Vamos a hacer una cosa. —
—Vamos a casarnos con cuatro hermanas.
—¿Para qué?
—Para tener la misma suegra los cuatro.

LOS ENEMIGOS DEL HOMBRE

—¿Cuántos son los enemigos del hombre?
—Tres.
—Dígalos.
—Las solteras, las casadas y las viudas.

EN LA BOTICA

La mujer del campesino ha hecho despachar una receta para su marido y otra para la mula.
Cuando ve que el farmacéutico está poniendo las etiquetas en las botellas le dice:
—Tenga usted mucho cuidado de no equivocarse. No quiero que le vaya a pasar algo a esa mula antes de las labores de la cosecha.

UN CHANTAGE

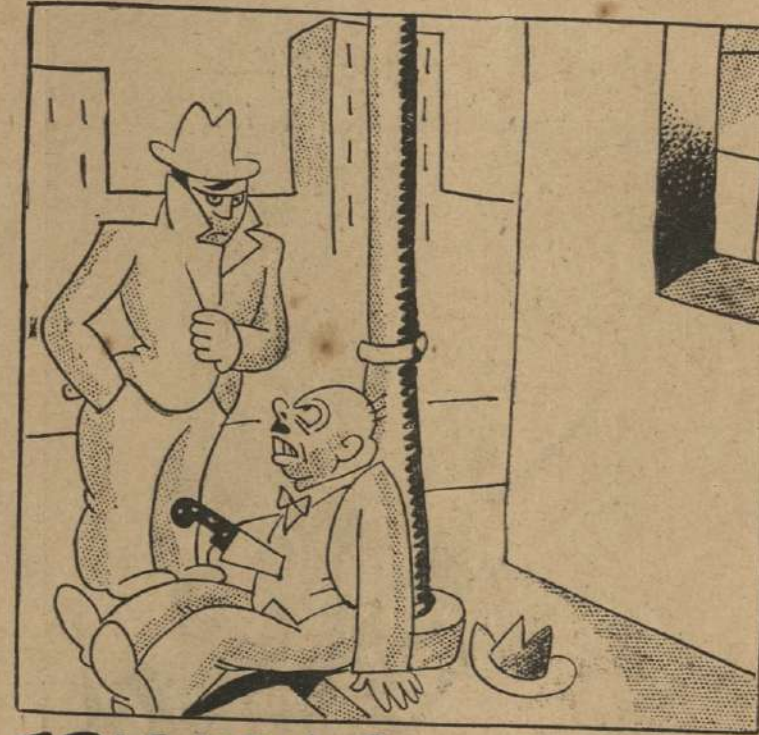
El Juez: — La víctima retira su acusación si usted dice dónde tiene escondida la plata.
El acusado: —¿Pero, señor juez, esto es un chantaje!

PREGUNTA

—¿Cuál es la región de España cuyo nombre es una orden?
—Anda... Lucía.

UN PRECOZ FINANCISTA

El pequeño Juan:
—¿Dígame mamá, cuánto me da yo valer?
—¿Qué! Vales un millón de sueros, para mí, Juan.
—¿Entonces, mamá, podrías hacerme un anticipo de 25 centavos a cuenta?



TRAGEDIAS DE LA VIDA

Mi miserable hogar

Era una tarde fría del mes de enero. El aire azotaba los rostros como las lavanderas de cuarenta y dos años azotan a los niños que se tragan perras gordas.

Entré en el portal de mi humilde casa y empecé a subir las escaleras con lágrimas en los ojos.

Cuando llegué a mi pobre boharedilla llamé con los nudillos en la puerta.

—¿Nada?—me preguntó mi mujer abriéndome, con un espantoso gesto de melancolía.

—Nada—respondí yo. Y sentándome en el inmundo cajón que nos servía de mesa de despacho, de sofá, de tocador, de armario para la ropa y de aparato de radio, mascullé:

—¡Es horrible! ¡Horrible!
Pepita raquítica niña de ocho años, en unión de su hermano Lucas, nauseabundo niño de cuatro, que ya presentaban síntomas de estupidez delirante, se abalanzaron sobre mí.

—Papá, tenemos hambre. ¡Hace doce días que no comemos! ¡Si esto sigue así me meteré a tanguista!

Y siguió el niño:
—Yo no puedo más. Vamos a morirnos como no encuentres tra bajo. ¡Quisiera comerme a Ortas!

—¿No encuentro! ¡No encuentro! Nadie me quiere para una ocupación de mecanógrafo, pretextando que estoy lisiado de ambos brazos.

Mi mujer dijo, mordiéndose una zapatilla:
—Estamos en una horrorosa situación. No comemos. Los niños se han vuelto idiotas. Esto es espantoso. Si quieres, yo me puedo volver loca.

—Si es verdad. Haría muy bonito, e inspiraríamos la compasión de todos los lectores, pero es preferible que yo salga a robar. Esto también se hace mucho en estos casos, y gusta un horror a los obreros de la Compañía del Gas.

—Es verdad. Vamos a hacerlo. Los niños y yo nos pondremos a llorar, y tú, entonces, nos miras con ternura, palideces, haces una mueca de odio, coges un cuchillo y te vas. Yo, al verte, me agarraré a tus piernas, comprendiendo tus malvadas intenciones, no te dejaré ir.

El hicimos todo como lo habíamos pensado. Cuando yo cogí el

cuchillo y me dirigí a la puerta, mi mujer, arrastrándose por el parquet, se abrazó a mí y dijo:
—¿Qué vas a hacer, infeliz?
—¡Déjame! —aullé, desahuciándome.

Y me marché.
Cuando ya había llegado a la portería, me llamó mi señora por el hueco de la escalera.

—¡Cye!—dijo—. ¡Se te ha olvidado decir la frase final y conmovedora.

Yo subí otra vez los siete pisos, y ya en la puerta, dije, mirando al techo y levantando una mano:
—Cuando a un lobo se le acollarra, el lobo se defiende.

Y me fui definitivamente. Llovía mucho.
Sobre todo en Londres.

En busca de alimento
¿Qué negra era la noche!
¿Qué cruel!

Me situé en la esquina de una calle solitaria y esperé que pasase alguien.

Al cabo de dos horas cruzó un caballero donostiarrá, y lo clavé el cuchillo en su vientre.

¡Oh, qué horripilante escena!
El caballero. —(Echando abundante sangre por la herida y con una cara espantosa de moribundo). ¡Dios, mío, me ha matado usted!

Yo.—Sí, señor. Pero no vaya usted a creer que lo he hecho por entretenerme. Lo he hecho para robarle. Necesito dinero.

El caballero.—¿Se va usted a comprar una bicicleta?

Yo.—No, señor. Es que en mi casa hay un drama familiar. Mi mujer, mis dos hijos y yo estamos sin comer hace doce días.

El caballero.—(Con gran perspicacia). —¿Caramba, pues tendrán ustedes hambre!

Yo.—Figúrese... Por eso he hecho esto. ¿Lleva usted dinero?

El caballero.—Sí. En la cartera llevo quinientas pesetas, y unos cuartos en el chaleco. Cójalos.

Yo.—(Cogiendo todo). Muchas gracias. Y usted, ¿a dónde iba tan solo?

El caballero.—(Retorciéndose por las baldosas presa de agudos dolores). Pues iba un rato al "cine". Quería ver eso que ponen que se llama "Cadáveres del placer".

Yo.—¡Ah!, sí. La he visto.

(Segue a la 22)

ANECDOTAS

ESPOSOS AMOROSOS

La esposa de un molinero se cayó al río.
El marido, en cuanto lo supo, llevó un cigarro, encendió un fósforo, dio una chupada y se marchó río arriba.
—¿Eh! ¡Molinero! gritó uno:
—¿Quiere usted salvar a su mujer?

—No he de querer hombre!
—Pues búsquela usted río abajo, que el agua ha de llevarla en esa dirección.

—¿Río abajo? ¡Quiá! Mi mujer tiene un genio de mil demonios, y sólo por llevar la contraria al agua se habrá ido por el río arriba.

SU "MEDIA NARANJA"

—¿Qué quiere que traiga de fruta, Majestad?

—Tráeme a mi esposa.

—He dicho fruta, Majestad, y no carne.

—¿Y no sabes bruto, que es mi "media naranja"?

TRATO DE REYES

Moreau, cirujano del Hôtel-Dieu, fué un día llamado por Luis XV para una herida que se había hecho en un pie.

—¡Ah! —le dijo el rey— Espero que me trataréis de modo diferente que a vuestros enfermos del hospital.

—Señor —respondió Moreau— siento decir a vuestra majestad que me es imposible curaros de otro modo.

—¿Y por qué?
—Porque a mis enfermos del hospital los trato como a reyes.

RESPUESTA DE UN CONDENADO

Un condenado a cadena perpetua por haber cometido horrendos crímenes, al ser recluido en la penitenciaría, fué interrogado por el director.

—Director.— Tiene usted una hoja negra de delitos. Espero hará acto de contrición con una conducta ejemplar. ¿Qué piensa usted hacer?

Recluso.—¿Matar el tiempo!

PERDONAR

Michele Morgan a pesar de su juventud, ha dado muchas pruebas de su ingenio. Cierta día alguien refería en su presencia que una mujer joven era engañada por su marido, ya de edad, y agregaba que la muchacha tomaba las cosas a lo trágico.

—¿Pero es que no podría perdonar? —interrogó alguien.

Michele Morgan, que tiene diez y ocho años, respondió:

—¿Por qué perdonar? No se perdona a los demás sino cuando se tiene la edad para hacerse perdonar.

SABIO COLECCIONISTA

El tío: —¿Pero qué rica colección de libros tienes Federico! Ahora necesitas más y mejores anaqueles.

Federico:—Sí, lo sé, tío Pancho, pero me parece que anaqueles no los prestan...

DE COMPRAS

Gaspar y Delia, ya de novios, van en busca de muebles para arreglar su sala de recibio. —Ya en el almacén, preguntan por ellos.

El dependiente: —¿Desear ustedes un mobiliario moderno o cómodo?

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES—
FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— GREQUERIAS— FRIVOLIDADES.

SOBRE EL ROSTRO

El rostro humano, como todo el cuerpo, alcanza su mejor estado a los veintitún años de edad.

La parte superior del rostro no crece después de haberse cumplido los quince años, pero la inferior continúa desarrollándose durante años.

Un eminente antropólogo ha establecido que en la ancianidad la boca se torna más ancha, las orejas más largas y la nariz más ancha y larga.

ALGUNOS CONSEJOS

En Liverpool, el doctor Cyril Clancy ha dado una conferencia que constituye un resumen de los resultados que ha obtenido con sus estudios sobre "las causas de bido a la cuales llegan a la cárcel muchas personas". Hé aquí algunos de los consejos dados por el mencionado facultativo. Según parece, el no seguirlos origina gran parte de los delitos que narran las crónicas policíales.

10.—No se case con una mujer desparradora.

20.—Si está ya casado con alguna de ellas, ajuste los tornillos.

30.—No se case, nunca, de pronto o por amor; si lo hace, su vida será un continuo trabajo y no una felicidad.

40.—Si piensa casarse, observe cómo prepara un desayuno su futura esposa; no se encante, única mente, al ver que el traje de baño le queda muy bien.

50.—El peatón que compra un automóvil gasta su fortuna a 50 kilómetros por hora, en vez de gas taria a seis kilómetros.

60.—El hipódromo mejora la raza caballar, pero no su cuenta corriente.

70.—Beber es tan necesario al hombre como a las plantas. Pero las plantas no van nunca al café.

QUESTION DE SUERTE

Varios amigos de Michel Simon preparaban un día los aparejos para una partida de pesca.

—¿No vienes con nosotros? —le preguntó uno de ellos.

—¿De ningún modo! —respondió Simon; me horrorizan los juegos de azar.

85 AÑOS DE CASADOS

Sin duda, Sir Temulji Marimam y su esposa han establecido un "record". Estos conyuges —él es un renombrado facultativo de la India— han cumplido 85 años de casados. Contrajeron matrimonio cuando ambos tenían cinco años de edad, en 1852. Entonces el casamiento entre niños era mucho más frecuente que en nuestros días. Según confesión de las partes, Sir Temulji y su esposa han sido felices.

LEJANO OESTE

Los tranquillos parisienses que paseaban por el Bois de Boulogne hace unos días, fueron sorprendidos por ruidos y gritos insólitos y música de "ukeles" y acordeones, sazónada con alaridos. Atrai dos por esa algarabía y ese concierto, corrieron a la cancha de polo de Bagatelle donde provenían, y vieron allí a unos treinta jóvenes de ambos sexos, vestidos de "cow boys", que andaban a caballo o tiraban el lazo.

Estaban en presencia de la primera reunión importante del Club du Lasso, fundado hace tres años por el artista serbio Pablo Coze Dabije, que se ha dedicado al estudio de folklore de los pieles rojas. Los miembros del club se reúnen todas las semanas en Manege Olivé, una sociedad hípica. Visten trajes auténticos del lejano



LOS FESTIVALES PARA conmemorar la fabulosa cosecha de arroz de los Estados de Louisiana, Arkansas, California y Tejas, fueron inaugurados comenzando el 4 de octubre en Crowley, Louisiana. Estas lindas muchachas, vestidas con matas de arroz, tomarán parte en las festividades.

no Oeste, adquiridos especialmente en Denver, Colorado, y aprenden a domar potros, a tocar música regional norteamericana y a hacer pruebas con el lazo. La única condición para formar parte del club consiste en tener verdadero interés por las cosas del "Wild West". Todos los miembros son franceses, menos el cacique Oskomon, un indio auténtico, y Pauline Le Breton, hija del contralmirante David Le Breton, de la armada de los Estados Unidos, que en la primavera pasada fue nombrado comandante de la flota de la Yang Tze.

LIBROS PARLANTES

En la exposición de la "Biblia para ciegos", que se realizó en Londres hace poco, se vieron libros parlantes. Se trata de gramófonos en movimiento lento que reproducen los textos grabados en discos de gran tamaño. El "speaker" oficial de la British Broadcasting Corporation, que tiene, desde luego, excelente voz y dicción perfecta, en grabado algunos de esos discos, en cada cara de los cuales cabe un texto cuya lectura dura 25 minutos.

La Biblioteca para Ciegos de la capital británica posee también discos de ese género con grabaciones en "lengua internacional", que prestará a los 100 delegados ciegos que concurrirán de 15 países distintos al Congreso de Esperanto.

La misma biblioteca tiene 1.000

volúmenes en código Braille, en esperanto, para los esperantistas visitantes.

MILLONES DE PESOS

Un caso curioso, como nunca antes se había registrado y que revela hasta dónde suelen llegar los usureros se ha presentado ante un juez de Medellín, Colombia. Fidel Rodríguez, humilde peón del municipio, que devenga un jornal escaso, fue demandado por sus acreedores por la suma de veinticuatro millones de pesos, que dicen haberle prestado. Lo curioso del caso está en que conforme a los documentos presentados por los usureros ante el juez, aparece como si el obrero en realidad hubiera recibido esta suma. El caso, por lo demás, es explicable. Se trata de que los obreros o empleados que se ven obligados a recurrir a los prestamistas les firman a éstos documentos en blanco, que ellos llenan con la cantidad que más les acomoda. Pero esta vez perdieron por completo el sentido de las proporciones.

SE LLAMA "MANGAL"

Cuanto más puro es el aluminio tanto más resistente resulta contra la corrosión. Debido a su reducida resistencia el aluminio puro no sirve sin embargo, para algunos fines. La necesidad de una aleación de aluminio económica y al mismo tiempo de alta duración contra la corrosión y de mayor resistencia que el aluminio puro ha

SIETE MELLIZOS

Rafaela Casanova de Corrias, que vive en Cayama, Cuba, dio a luz a siete mellizos—seis niñas y un varón—. El facultativo que partió rápidamente, de la capital a Cayama llevando el dispositivo de incubación que las circunstancias requerían llegó demasiado tarde. Las criaturas habían fallecido.

Otro caso de nacimiento, simultáneo de siete niños se produjo en Nicaragua en 1936, pero muy poco después murieron cuatro de ellos.

VERANO PARA LOS PRESOS

Estudia el Ministerio de lo Interior de Gran Bretaña un proyecto que tiende a conceder vacaciones veraniegas, a crillas del mar, a los penados. Si las autoridades británicas lo aprueban, se construirá en las costas meridionales un vasto campamento adonde serán enviados los presos de buena conducta.

Allí, en el curso del día, se entregarán a trabajos de granja y a otras ocupaciones al aire libre, y al atardecer disfrutarán libremente de algunas diversiones. No habrá en dicho establecimiento celadas ni cercos de alambre de púas que recuerden su condición a los penados.

HAY UNA ESCUELA PARA ENSEÑAR A VOLAR A LAS AVES

Se ha construido en Thames Ditton, Surrey, una escuela de "aviación" destinada a los pájaros. Una conocida asociación británica recibió tantas solicitudes de personas que querían restituir la libertad a sus pájaros enjaulados que resolvió tomar una medida definitiva y abrió esta escuela.

Consiste el establecimiento en dos grandes jaulas al aire libre, de veintitún metros de altura cada una. Una está destinada a conservar ciertos pájaros exóticos que no pueden ser puestos en libertad; la otra sirve para albergar a las aves británicas que han perdido temporalmente el uso de sus alas por haber estado enjaulados. Prestan servicio en esta institución algunos técnicos.

En las jaulas han sido plantados árboles y arbustos para que den a sus alados prisioneros la ilusión completa de la libertad. Se han dispuesto también otras comodidades interiores para los reclusos. En una vasta área, donde será regulada la temperatura, se alojarán los pájaros procedentes de las regiones de clima cálido. La construcción de este singular establecimiento ha costado 300 libras esterlinas.

CALCULO PRECISO

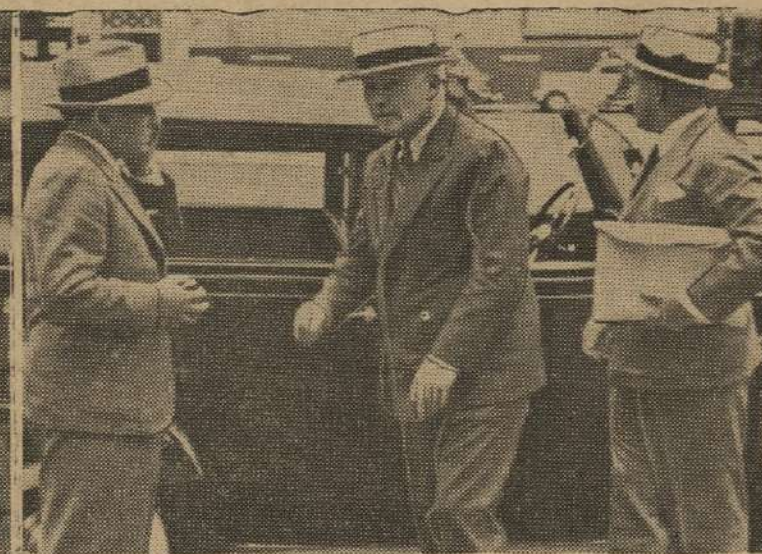
El profesor: —Dígame Jorgito, ¿qué edad tiene una persona nacida en el año de 1889?

El alumno: —La persona es hombre o mujer?

llevado a los productores a la preparación de un nuevo metal liviano, llamado "mangal". Este nuevo material es absolutamente resistente a los principales alimentos, como la leche, el queso, la mantequilla, los jugos de frutas la cerveza y muchos otros, lo mismo que el aluminio puro. No lo afectan los limpiadores de metal ni la gasolina y otras materias similares. El "mangal" también será empleado en construcciones y en la fabricación de aparatos científicos y útiles de mesa y de cocina.

BREVE SEMBLANZA DE DUTCH SCHULTZ, EL BANDIDO QUE HA LLEVADO A HINES AL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

EN EL ALMA DESCONCERTANTE Y COMPLEJA DEL CELEBRE GANGSTER CUYO NOMBRE LLENA ACTUALMENTE LAS PAGINAS DE LOS DIARIOS



Diversos aspectos de la vida del célebre hebreo Dutch Schultz, famoso gangster sobre quien nuestro corresponsal en Nueva York, describe ampliamente la vida de este personaje desde la edad de 17 años, en que cometió su primera ratería.

NUEVA YORK, octubre 1938.
(De nuestro corresponsal)

De entre la enmarañada selva de testimonio que ha ido saliendo a la luz durante la vista del célebre proceso de Jimmy Hines— el político newyorquino que vendió su alma al diablo al decir del fiscal señor Dewey y de los testigos que ha presentado— ha salido también un retrato de Dutch Schultz, el gangster todopoderoso que es a veces contradictorio pero que, de todas maneras da idea de la robusta personalidad del bandido que, si no hubiera encaminado sus pasos por la senda del crimen —la que más fácil le pareció en unos momentos en que una ley absurda —la Ley Seca— poco menos que convertía a los ciudadanos de la gran nación nortea en un enorme ejército de delincuentes— acaso hubiera desollado en cualquier otra actividad honesta y legal.

¿Era valiente, en primer lugar, el hombre que se desahacía de sus enemigos a tiros de pistola?.... Los que se dejaban impresionar por su "mise en scène", como el bolítero Miró, que una vez acudió a su llamada en pijama—tal era el miedo cerval que parecía tenerle al hombre que lo había obligado bajo amenazas a compartir con él las ganancias del inhumano negocio— debían considerarlo capaz de vencer al mismo Satán en desigual combate. Sin

embargo, para su instructor de boxeo, para el ex-pugilista que recibía una paga por cambiar tortas con él, Schultz era un cobarde que no podía recibir un golpe fuerte sin hacer toda clase de gestos de desagrado.

Como inició Schultz su carrera de crimen

Nada indicaba durante la niñez que Arthur Flezenheimer —tal el nombre verdadero del hebreo Dutch Schultz— llegara a ser un personaje célebre. Y cuando a los diez y siete años cometió su primera ratería y fue condenado por ello— esa condena fue la única que se pudo fallar contra él— su porvenir parecía muy lejano de la opulencia que le vino luego. Cuando salió de la prisión comenzó a trabajar en una agencia de mudanzas y sólo más tarde inició su carrera de negociante ilícito, abriendo un "speakeasy"—lugar prohibido donde se servían bebidas alcohólicas en la era de la prohibición— en la barriada del Bronx, donde había nacido el 6 de agosto de 1902. El "speakeasy" le proporcionó suficiente dinero para comprar unos cuantos camiones de segunda mano, con los que se dedicó al transporte de cerveza entre Nueva York y New Jersey.

Entonces apareció en Schultz el negociante frío y calculador, el hombre que apelaba al dinero que podía hacer ganar a los otros— las balas las utilizaba sólo en última instancia —para llegar a sus fines. Ya en aquella época sabía ganarse las complicidades que ne

cesitaba por medio del soborno y la dádiva. Cuando la prohibición terminó Schultz controlaba la mayor parte del negocio ilícito de la cerveza que se hacía en la gran urbe, poseyendo parte de varias fábricas productoras de la mencionada bebida.

El "racket", que dejaba utilidades exorbitantes, tenía muchos competidores, y la competencia se dividía a balazos en las calles o las encrucijadas. Pero no se sabe que las muertes atribuidas a la cuadrilla de Schultz —la de Vicente Coll, uno de los criminales más peligrosos que ha padecido Nueva York en los últimos tiempos, entre ellas— fueron realizadas por él mismo. La primera vez que el nombre de Schultz fue mencionado como el del asesino que apretó el gatillo de la pistola que le quitó la vida a un semejante, fue hace unos días, cuando Richard Davis, su abogado de confianza y algo así como cerebro de la organización del gangster— relató que había presenciado la muerte de Jules Martin, uno de sus asociados a manos de Dutch. Si del mismo modo cometió otros crímenes de sangre, es algo que no se ha sabido hasta ahora y acaso no se sepa nunca.

Schultz quería pasar por "un señorito"

Cuando, habiendo tomado bajo su égida el negocio de la bolita, Schultz quiso rebajar la comisión de los "colectores" en un cinco por ciento, éstos se declararon en huelga y el negocio bajó de una manera lamentable. Entonces el

"gangster no apeló a sus conocidos procedimientos de coacción sino que tras de honda consideración, surgió en él el hombre de negocios que todo —hasta su rabia— lo sacrificaba a la cuantía de los ingresos. Y les reintegró la comisión de que los había privado.

Su inclinación hacia los secretos de las finanzas, lo llevaban a leer todos los libros que caían en sus manos, entendiéndolos o no. Y cabe preguntarse si el hecho de que construyera organizaciones tan importantes como la de la cerveza, primero y la de la bolita, después, no prueba que, desarrollado su genio en otro campo de las finanzas, no hubiera podido llegar a la cumbre que han alcanzado algunos reyes de la industria norteamericana.

Otra de las cualidades de Schultz que no es frecuente entre los gangster norteamericanos, es la que lo llevaba a refinar, a imitar los hábitos y costumbres de las gentes de alcurnia. El pilluelo que correteaba por las calles del Bronx y caía en todas las formas de la humana flaqueza, quería ahora ser un hombre de buenos modales, una persona culta y educada, un señorito. Esa afición a destacarse en los círculos elegantes,

lo llevó a practicar el deporte de la hípica y a comprar caballos para los que tenía los afectos y consideraciones que no ponía en la generalidad de sus amigos o conocidos.

(Sigue a la pág. 22)



El Adolescente

por E. P. O'DONNELL

El padre detuvo el camión a la vera del camino, cerca de una fuente que parecía brotar de entre medio de unos arbustos. Colocado en alto, sobre las rocas para que pudiese ser visto a la distancia, había un cartel que decía: "Agua contaminada". El hombre descendió del camión y observó el lugar en silencio, luego llamó a su esposa.

—Nos quedamos aquí — le dijo. Sin contestar la mujer bajó y comenzó a echar sobre la hierba, que crecía en abundancia, la carpa, algunos útiles para cocinar y las tres alfombras que había tejido y que estaban destinadas para la venta.

—¿Dónde está Simón? — preguntó el padre con brusquedad. — ¡Seguro que está durmiendo! ¡Caramba! ¿Qué hijo tengo yo! ¡Ayer estaba pensando hoy está durmiendo!... ¡Simón! ¡Simón! — llamó, alzando la voz. — ¡A ver si te bajas de una vez y descargas las sandías! ¡Haragán! El muchacho se deslizó rápidamente de su lugar en el camión y, en silencio, empezó a descargar las sandías y a colocarlas en el lugar que su padre le indicaba con un palo que llevaba en la mano. Cuando hubo terminado el padre, le dijo:

—¿A ver! ¿Léame aquello! ¿Qué dice allá arriba? El muchacho leyó el cartel. — ¡Agua contaminada! — repitió el viejo con desprecio. — ¡Yo nunca he visto que se tuviera que poner un cartel para impedir que la gente bebiera! ¡Si son tan tonos que no lo saben!... La ocurrencia! ¡Agua contaminada!...

Continuó rezongando entre dientes mientras se ubicaba cómodamente contra el tronco de un árbol y se echaba el sombrero a los ojos para protegerse de la fuerte luz solar.

Entretanto la madre, con la ayuda de su hijo, había levantado la pequeña carpa y, mientras Simón recogía leña y encendía el fuego, ella colocaba de la manera más atractiva las alfombras que pensaba vender. Cuando terminó su tarea, el muchacho volvió adonde estaban colocadas las sandías y tomándolas una por una las frotó vigorosamente con un trapo y las fue colocando en un lugar donde resaltaban mejor contra el color pardo de la roca, quedando más visibles a los que pasasen por el camino.

Mientras ejecutaba este trabajo el muchacho se entregaba a la intimidad de sus pensamientos. Había llegado a la edad de veinte años bajo la tutela áspera y despótica de un padre indolente y vicioso que dejaba los pocos cer-

tivos que ganaba en la taberna más próxima, y sólo sostenido por el cariño tímido de una madre sumisa y humilde. Simón tenía pocos amigos, a pesar de ser conocido por todos en el poblado, y pasaba casi todo su tiempo en cultivar, en la mejor forma posible, el palmo de tierra que poseían y en cosechar las sandías que luego vendían a los turistas y veraneantes que pasaban al azar. Esto, junto con lo que podía ganar la madre con sus trabajos de aguja, representaba el único ingreso con que contaba la familia.

Pasando tantas horas solo, el muchacho había acostumbrado a entregarse a sus pensamientos; tímidos algunas veces, confusos las más porque su limitada educación no le permitía comprender muchas cosas que para él asumían las proporciones de profundos misterios, pero siempre serios, reflexivos y hondamente humanos. —Te vas a enamorar de esas sandías — le observó el padre.

El muchacho no contestó. Estaba absorto considerando los misterios de la naturaleza tal como se vislumbraban en la formación de los vegetales. Las sandías — por ejemplo — reposando en la suave lluvia absorbiendo día a día la savia de la tierra, creciendo modestamente entre las abundantes hojas aumentando lentamente su tamaño, sin que nadie lo notase hasta que, de pronto, una madrugada ya estaban maduras y listas para recoger. ¡Grandes óvalos de esmeralda encerrando en su terso casco un caudal de jugo fresco y dulce como la miel!...

De pronto despertó al mundo que lo rodeaba. Sus pensamientos — huyeron desparvoridos ante la voz ronca de su padre que estaba ante él con el garrote en la mano.

—¿Cuando te hago una pregunta pretendes que me la contestes! — le advirtió el viejo, con concentrada rabia. — ¿Por qué estás lustrando esas sandías?

El muchacho miró a su padre sin inmutarse y continuó pasando el trapo sobre la superficie de la fruta.

—Porque me parece que si están brillantes parecerán más lindas y las podremos vender mejor — le contestó.

—¡Bah! Mucho me importa que estén brillantes con tal de poderlas vender a buen precio!... —No podremos conseguir un buen precio si no les damos una linda presentación — le observó el muchacho. — No estamos vendiendo bien las sandías este año.

—¿No? ¿Qué más a ver? — preguntó el padre con desdén.

No — respondió Simón serenamente. — Usted, padre, se está poniendo viejo y mamá también necesita descansar. Yo ya tengo veinte años y quiero ganar algunos centavos para mí. ¡Ya es tiempo que pensemos en ahorrar algo!

—¿Quién te pidió ese sermón? — le preguntó el padre en tono hostil. — ¿Te crees que necesito que me indiques cómo tengo que gobernar a mi propia familia? ¡Eso es lo que faltaba, ahora, que los hijos manden a los padres! ¡A ver si vas al río y pescas algo para el almuerzo! ¡Vamos! ¡Pronto!

El padre sabiendo que el muchacho tenía afición por la pesca, buscó esta manera de alejarlo del lugar. En ese momento se detuvo un automóvil cerca de ellos. De él bajó un hombre llevando un frasco "thermo" el cual se dispuso a llenar en la fuente que tan alegremente corría entre las rocas. De pronto se detuvo leyendo el cartel y mirando a la gente que allí estaba acampada.

—Lindas sandías, frescas... — insinuó la madre de Simón, mirando al turista.

En ese momento se oyó una voz femenina que partía del automóvil.

—¿Bernardo! ¿Bernardo! ¡Mira el letrero! ¡Allá arriba! ¡No te atrevas a tomar de esa agua!... —¿Podría indicarme algún lugar por aquí donde se pueda conseguir agua pura? — preguntó el turista mirando al hombre que reposaba contra el árbol. Pero el viejo continuó fumando en hosco silencio.

El viajero volvió al automóvil y lo puso en marcha alejándose del lugar con una mirada de sospecha hacia la pareja que allí quedaba. El viejo continuaba mirando la nube de polvo que avanzaba las ruedas del coche y maldiciendo entre dientes al turista, el agua, la suerte el destino... Después de unos momentos de vacilación trepó a las rocas y sacó el letrero.

Mientras tanto, Simón, entregado a la placida tarea de pescar, estaba nuevamente absorto en sus pensamientos. Ante su visión interna fue tomando forma, línea por línea y sombra por sombra, el cuadro de lo que habría sido la juventud de sus padres. Su madre nunca se refería, ahora, a aquellos venturosos días de su mocedad; aventajada agotada su fuerza y resignado su espíritu a la miseria y al abandono, la pobre mujer parecía querer olvidar aquellos días en que por primera vez había gustado el amor y habíase embriagado con los ensueños que sus esperanzas le ayudaban a tejer. —Y, sin embargo — pensaba el muchacho, — su madre habría sido, en aquellos ya lejanos días, una joven y alegre muchacha, llena de un sano amor a la vida y de optimismo.

Cansado por fin de meditar sobre una situación que no tenía remedio, el muchacho volvió adonde estaban sus padres y depositó los pescados que traía sobre la hierba. Su madre lo recibió con alegría y mientras preparaba el almuerzo le decía a su hijo: —Mira, Simón, qué suerte! Hemos vendido todas las sandías... todas menos esas tres... Y pasaron unos turistas y me compraron una alfombra. ¡Hemos ganado siete pesos en total!

El muchacho compartió la satisfacción de su madre ante tan buen negocio y la llegada de su padre puso término a la conversación. Sentados en el suelo almorzaron en silencio. Esto era lo que siempre acontecía cuando el padre estaba presente. Con su hostil y rencoroso silencio y la costumbre que tenía de contradecir todo cuanto su esposa y su hijo le dijeran, hacía imposible toda conversación.

Durante el curso de la tarde los automóviles pasaron con mayor frecuencia, y en cierto momento un solitario jinete se detuvo a la fuente para beber.

—Esa agua está contaminada — le advirtió el muchacho.

—Lindas sandías, frescas... — insinuó la madre.

El jinete los miró sorprendido y se alejó sin contestar. Instintivamente el muchacho alzó la vista al lugar donde estaba el letrero y se sorprendió al no verlo allí.

—¿Dónde está el letrero? — preguntó.

—Tu padre lo sacó después que te fuiste — le dijo la madre.

Simón levantó el cartel del suelo y se quedó mirando a su padre, que dormitaba a poca distancia de él. El muchacho no tardó en encontrar la oculta razón que le había inducido a adoptar esa actitud y se extrañó ante la magnitud del daño que encerraba esa acción. Sin escrúpulo, casi sin conciencia, se decía, el hombre había preferido esparcir el contagio de las enfermedades que esas aguas contaminadas contenían antes que cambiar de ubicación su puesto de sandías. Prefería llevar el dolor y la muerte a un centenar de hogares con tal de asegurarse una buena ganancia.

En silencio ascendió las rocas con la intención de colocar el cartel nuevamente donde estaba; pero su padre, que lo había estado espionando, lo llamó. El muchacho no respondió ni dió ninguna señal de haber oído; vagamente en su conciencia, sin haber tomado ninguna forma definitiva aún, sentía el deseo y la necesidad de obrar libremente, de ejercer su voluntad sin ninguna tutela, de usar su propio criterio y libertarse para siempre del yugo de la autoridad paternal que hasta entonces había pesado sobre él.

Irritado el padre lo llamó otra vez y al ver que no le obedecía comenzó a arrojarle piedras. Ni aun consiguió que el muchacho se detuviese; los proyectiles caían en en torno de él y uno lo tocó en la espalda, pero Simón colocó el letrero en el lugar que había ocupado.

(Sigue a la 22)

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTENO

En el amplio comedor del salón Fortich fue servido el suntuoso banquete ofrecido por el señor don Jaime Castells, Cónsul de España en Guayaquil, y un grupo de españoles residentes en esta ciudad, en honor del H. señor don Oscar Crespo de la Serna, Encargado de Negocios de México y de los asuntos de España en nuestro país, quien desde hace algunos días es grato huésped de Guayaquil.

Al servirse las primeras copas de champagne varios de los concurrentes hicieron uso de la palabra para recordar a la madre Patria y a México, baluartes de la libertad y de la democracia. Tanto el señor Encargado de Negocios de México como el Cónsul señor Castells, agradecieron en brillantes improvisaciones, los conceptuosos términos de los oradores.

Participaron de ese homenaje, las siguientes personas; señores: Hnble. Oscar Crespo de la Serna, Encargado de Negocios de México; Jaime Castells, Cónsul de España; Jaime Tomás de Verdader García Cónsul de México; Dr. Pío Jaramillo Alvarado, Secretario General del Comité Cultural México Ecuador; Pedro Maspons y Camarasa, Enrique Grau, Eduardo Carrion doctor Pedro Marzo, Leopoldo Benites, Joaquín Martínez Beitia, Jorge I. Guerrero, Fernando Serrat, Joaquín Gallegos, Nicolás Aguirre Bretón, Antonio del Campo, Ingeniero Francisco Ramón, doctor Angel F. Rojas, Licenciado Alberto Torres Vera, José María Roura Oxandabarro, Alfredo Palacios Arturo Domenech Casajuana, Carlos Guevara Moreno, Constantino Tobalina, Federico Rivadeneira, Juan Domenech Casajuana, Tomás Valdivieso, Celestino Carbonell, Luis Vidal Guitart, Leonor do Carrion, Manuel Díaz Cano, Agustín Gago, Fagundes, José Miguel Alvarez Pérez, Alfredo Vera y Carlos-Fortich.

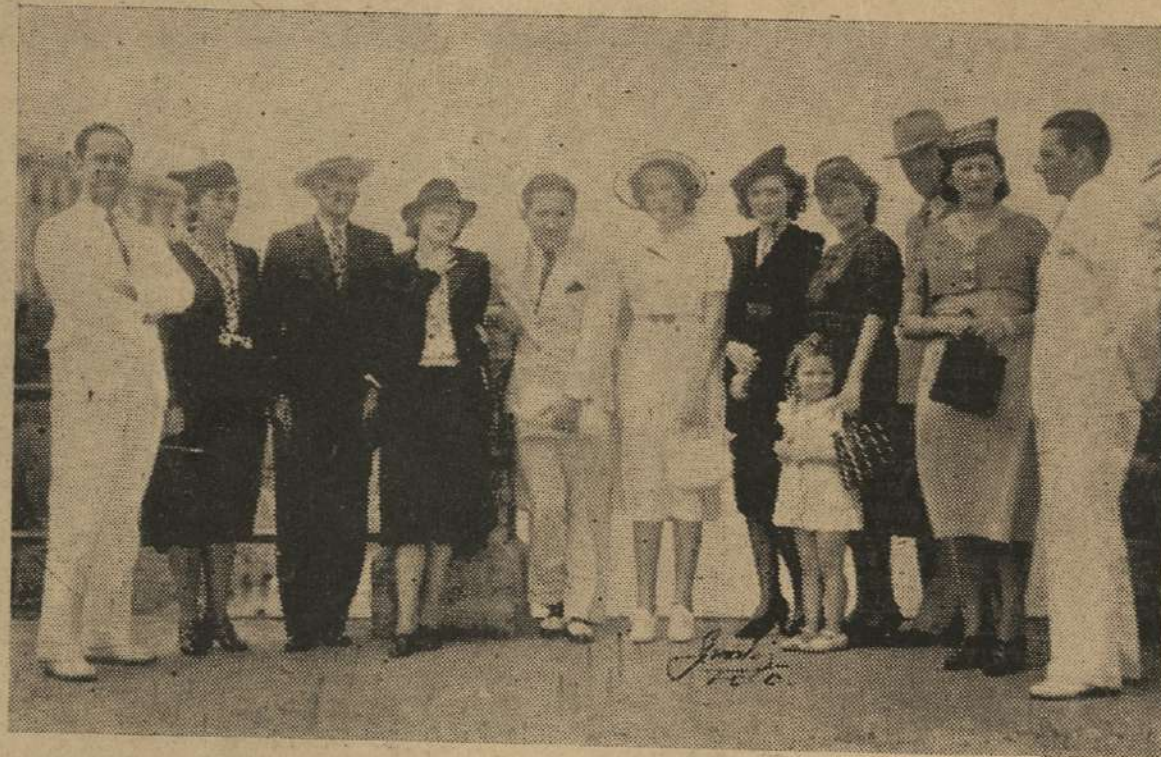
Un verdadero homenaje se rindió a la notable recitadora cubana Dalia Higuiez, en una función de gala en el Olmedo. En el programa desarrollado, se apreció el trabajo conjunto de todas las compañías de dramas, comedias y variedades actualmente en Guayaquil, más la adhesión de prestigio de los intelectuales y el acto de presencia que hizo el Concejo Cantonal con uno de sus personeros para entregar a Dalia un presente como recuerdo de su paso por esta ciudad.

Hicieron la entrega de pergaminos, bouquets, tarjetas, etc., el Conservatorio Nacional de Música; la Asociación de Pintores Escultores, dibujantes Allere-Flamman; los artistas nacionales que actuaron en la ópera La Traviata; la Dirección y Redacción del semanario "Noticia", y el Comité Pro Monumento a la Madre, compuesto de alumnas de la escuela Modelo Municipal.

Muy simpática fue la entrega de un bouquet de flores y una tarjeta por parte de la Criolla Bonati del Litoral, señorita Margot Aguilar Parucci, a nombre de la Asociación Regional del Montubio.

Ofreció la función el actor mexicano Andrés Soler desde el palco escénico y dirigiéndose a la Infiel que ocupaba un bien arreglado palco.

Cuando terminó la representación y siendo llevada de la mano por un intelectual, apareció en el escenario la insignia Dalia, y luego el delegado del M. I. Concejo hizo entrega del pergamino con el acuerdo de la Municipalidad. A continuación recibió los ramos de flores, pergaminos, etc., entregadas por bellas damitas e igualmente un pergamino con la firma



Con motivo de dirigirse a Buenos Aires, el Excmo. señor Francisco Guarderas, donde ha sido designado por el Gobierno Nacional como Ministro del Ecuador ante el de la Casa Rosada, un grupo numeroso de familiares y amigos le hizo una cordial despedida, así como a su gentil esposa, la señora Lucía Cordovez de Guarderas. En esta foto se ve a los distinguidos viajeros, rodeados de la selecta comitiva que los acompañó hasta a bordo del SANTA CLARA, nave que los condujo a la Argentina.

de todos los artistas nacionales y extranjeros residentes en la ciudad.

En total que este homenaje fue el más imponente que se haya tributado a artista alguna en Guayaquil.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la niñita Pichusa Chevasco Intrigoso sus padres ofrecieron una matinee en su residencia a la que asistió el núcleo distinguido de sus pequeños amigos. Asistieron los siguientes niños:

Maria Teresa, Lourdes Lolita, Xavier y Maria Adelaidita Chevasco Intrigoso, Maria Emilia Icaza Arosemena, Meche Pareja Garza, Berta y Amalia Icaza Rolón, Alis Icaza Sotomayor, Mechita Icaza Galecio, Nané Febres Cordero Romero, Maruja y Adelita Murillo Cabezas, Angelita Barriga Arbaiza, Nella y Gilda Gligione Buenaventura, Chela Levi Castillo, Graciela, Pepe y Lucia Castillo Escolar Nanita Martínez Valle, Eugenia Cordovez Pontón, Sarita Amador Pontón, Bernardita y Cuca Carbo Reina, Elsy Peet Landin, Rina Ginatta Laurita y Angela Perrotta, Beatriz Andrade Rivas, Maria Rosa Chiriboga Venegas, Maria Rosa y Lolita Chiriboga Parra, Piry Parra Gil y Paco Parra Gil Piedacita Intrigoso Morla, Maruja Puga, Olga Dunn Bayas, Elsy y Berni Moller, Pepe y Pilarica Zavala Baquerizo Carmelita Fuentes.

El domingo pasado contrajo matrimonio el señor Carlos Avilés Venegas con la señorita Victoria Noriega Triviño. El miércoles partieron a Quito, a pasar la luna de miel.

A bordo del Santa Clara, retoraron de Panamá, las señoras Lola de Puig Arosemena y Leonor de Puig Arosemena. A recibir a las viajeras, se trasladó a bordo de la mencionada nave, un grupo numeroso de familias y relaciones sociales.

A bordo del vapor Santa Bárbara, estuvo por pocas horas en Guayaquil en tránsito para el Sur, el banquero guayaquileño señor don Victor Emilio Estrada, Gerente General de la Previsora Banco Nacional de Crédito. A recibirlo estuvieron sus familiares y amigos, con quienes desembarcó a

la ciudad, donde visitó a su familia.

Con numeroso acompañamiento se efectuaron los funerales de la que fue distinguida matrona señora Josefa Menéndez de Gamarra, vinculada a honorables familias de nuestra sociedad y quien fue ra madre de la señora Lastenia Gamarra de Estrada, esposa del caballero ya fallecido, señor don Emilio Estrada, ex-Presidente de la República.

Con motivo de haber celebrado su onomástico, el señor Rafael Tapia, fue objeto de felicitaciones de sus amistades en su residencia de la calle Manabí.

A bordo del Santa Clara siguió viaje a Buenos Aires, en unión de su esposa, el Excmo. señor Francisco Guarderas, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador en Argentina.

Partió a Quito el Excmo. señor G. de Reuterskiold, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Suecia ante el Gobierno de Ecuadoriano.

A Quito siguieron los RR. PP. Carlos Izurieta y Juan B. Zanini, Secretario y Adjunto de la Nunciatura Apostólica en Quito.

A Quito partió el señor Ivan Bohman, Cónsul General de Suecia en Guayaquil.

El 25 de agosto, próximo pasado, S. M. Leopoldo III, Rey de los Belgas, ha tenido a bien otorgar la insignia de Caballero de la Orden de la Corona a favor del señor Alberto Wright, quien ha desempeñado el Consulado de Bélgica en esta ciudad y la primera secretaria de la Legación del Ecuador en Lima.

El 25 del presente se cumplió un año del sensible fallecimiento de la señora Piedad Roca de Baquerizo Moreno, distinguida matrona guayaquileña, esposa del señor doctor don Alfredo Baquerizo Moreno, ex-Presidente de la República.

La señora Roca de Baquerizo Moreno, fué una de esas dignas

matronas que a través de la historia han ennoblecido a la mujer guayaquileña y formado prestigio para los hogares porteños. Dama sin tacha, supo dejar a su paso por la vida una senda de dignos ejemplos recogidos por el cariño de los suyos, y por la veneración de todos cuantos la conocieron y apreciaron sus cualidades.

Ciñulan en nuestra sociedad los siguientes partes matrimoniales: "Elena Ycaza de Rubira tiene el honor de participar a Ud. el matrimonio civil-ecclesiástico de su hija Aurelia Elena con el doctor Gabriel Pino Ycaza.

Gabriel Pino Ycaza y Aurelia Elena Rubira Ycaza tienen el honor de participar a Ud. su matrimonio civil-ecclesiástico. Guayaquil, octubre de 1938".

Circula ya en la ciudad, la revista "Social Cine", cuyo nuevo Director propietario es el señor Ernesto E. Zevallos Jijón, quien ha lanzado un número extraordinario nitidamente impreso dedicado a la Efemérides Octubrina con un selecto material de lectura, gráficas sociales y deportivas, los famosos chismecillos al oído, el mes social, charlas de belleza, el mes deportivo, estampas criollas, etc., etc.

Celebró el mejor de sus días la señorita doña Margot Reina de Carbo.

Cumplió años el señor don Luis Arosemena Coronel.

También festejó su cumpleaños el señor don Gastón Gómez Mancheno.

Su mejor día lo celebró el señor don Jorge Marengo Bayas.

El mejor de sus días festejó la niñita Normita Landin Marcos.

Regresó de Salinas el señor doctor don Carlos Luis Noboa Cooke.

Celebraron su segundo aniversario matrimonial los esposos señor doctor don Enrique Boloña R. y señora doña María Mármol de Boloña.

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL

Con un grandioso concierto en el que presentaron los números más brillantes de su repertorio, se despidieron la noche del jueves, del público guayaquileño, los Chavillos Sevillanos, el célebre con junto danzante que nos ha ofrecido emotivas horas de genuina expresión de arte.

La aplaudida caravana artística española, que pasea por el mundo todas las excelencias del arte ibérico, abandonó ayer Guayaquil; y, antes de partir brindaron en el concierto del jueves en el teatro Edén, las horas más llenas de emoción con sus interpretaciones admirables que le han valido los aplausos más calurosos de todos los públicos y los elogios más fervorosos de la crítica que juzga a estos chavales como a los supremos intérpretes de la cautivante danza española, genuino exponente del alma de un pueblo que refleja en sus manifestaciones artísticas su inconfundible personalidad.

Arrebatada por violenta y tral dora enfermedad, dejó de existir el lunes 24, la niña de seis años María Trinidad Albán Lecaro. Sus padres, abuelos y demás miembros, agradecen infinitamente a todas las personas que se dignaron acompañarlos en su dolor.

Siguió a la capital de la República el H. Sr. Oscar Crespo de la Serna, Encargado de Negocios de México, después de haber permanecido algunos días en este puerto, siendo objeto de muchas manifestaciones sociales y oficiales.

Fueron a despedir al diplomático mejicano el Cónsul de México don Jaime Tomás de Verdader García y los Srs. Adalberto Alarcón V. y Alfonso Silva Espinel. Secretarios del Consulado Mexicano y los señores don Jaime Castells, Cónsul de España y don Nicolás Aguirre Bretón, Canciller del Consulado Español.

Por haber celebrado el mejor de sus días la señora Lily Pazmiño de Uruga Peña, estuvo muy con gratulada por sus relaciones sociales.



Como un recuerdo del homenaje que le rindió Guayaquil, se imprimió esta foto, en la que aparece Dalia Iñiguez, rodeada de un grupo numeroso de admiradores y simpatizantes de ambos sexos. La hermosa fiesta se realizó en el Teatro Olmedo, y a ella concurrió un público numeroso que se desbordó en frenéticos aplausos para Dalia. Guayaquil, por intermedio de sus legítimos representantes, le tributó el homenaje de admiración a su gracia y valer, otorgándole un valioso pergamino; y a más de esta manifestación Dalia Iñiguez recibió también otros muy sentidos y expresivos homenajes, de distinguidos intelectuales porteños, como también de los numerosos artistas que momentáneamente están de paso por Guayaquil.



Significativos relieves tuvo el acto solemne realizado últimamente por el Centro de Investigaciones Históricas de esta ciudad, con motivo de la conmemoración del primer centenario de la erección del episcopado de Guayaquil. En la foto tomada durante la ceremonia, aparecen en la primera fila, de izquierda a derecha: doctor Adolfo María Astudillo, Vicario de la Diócesis; Monseñor José Félix Heredia Obispo de Guayaquil; doctor Teodoro Alvarado Olea, Rector del Colegio Vicente Rocafuerte; doctor Carlos A. Rolando, Presidente del Centro de Investigaciones Históricas; doctor José Ramón Bolaña, Gobernador del Guayas; Monseñor Alberto María Ordóñez, Obispo de Riobamba y General Ricardo Villacreses Gómez, Jefe de la IV Zona Militar.

Con el nombre de Julio César ha recibido las aguas bautismales en la capilla del Sagrario el primogénito de los esposos Salgado Durango, siendo sus padrinos la señora Carolina Salgado de Dacal y el señor José Dacal Pérez.

Con la calificación de sobresaliente obtuvo el título de profesora de corte y confección la señorita Eloisa Dapello Yerovi.

Con brillante calificación se graduó en el arte de Modistería moderna, la señorita Dora María Nuques.

Con motivo de haber celebrado la Santa Iglesia Católica la fiesta de San Rafael Arcángel, festejaron su mejor día las siguientes personas de nuestra sociedad: Señoras: Rafaela Robles de Vernaza, Rafaela Vernaza Robles de Baquerizo, Rafaela Pino Yerovi de Lamparelli, Rafaela Molestina de Gálvez, Rafaela Morla de Morla, Rafaela Hidalgo Martínez de Garces.

Señoritas: Rafaela Valdez Concha y Rafaela Morla Pareduci.

Señores: Rafael Guerrero Martínez, Rafael Valdez Murillo, Rafael Bejarano Yepez, Rafael Manrique Acevedo, Rafael Robles Chambers, Rafael Martínez Serrano, Rafael Guerrero P., Rafael Moreno y Rafael Marengo Bayas.

Doctores: Rafael Florencio Arizaga, Rafael Benito Tramontana, Rafael Mendoza Avilés y Rafael Caputi.

Fue objeto de múltiples y cariñosas simpatías de parte de sus extensas relaciones sociales, la señorita Hellen Holst Dunn.

Su onomástico celebró la señora doña Maruja Palacios Andrade de Sandoval.

Festejó su onomástico la niña Normita Landin Marcos.

Celebró su mejor día la señorita Irlanda Gálvez.

Festejó su día de días la señorita Graciela Briones.

Cumplió años el señor Carlos A. Veintimilla García.

El segundo aniversario de su unión matrimonial celebraron los apreciados esposos señor don Luis Arosemena Coronel y señora doña Maruja Robles Chambers, quienes con tan grato motivo fueron objeto de cariñosas felicitaciones de parte de sus familiares y relaciones sociales.

Un acontecimiento social-religioso constituyó el acto de la Primera Comunión que realizaron en la Iglesia Catedral, ciento setenta niñas de la ciudad.

Por tan fausto acontecimiento nuestro primer templo estuvo muy concurrido por las personas piadosas.

Se cumplieron diez años del sensible fallecimiento de la señora Angelita Sotomayor de Molestina, madre del señor doctor José Eduar do Molestina Gerente de la Sucursal Mayor del Banco Central, y dama de relevantes méritos y prendas morales que supo ser muy apreciada entre todos cuantos la vieron la dicha de conocerla.

NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Se realizó la inauguración de la primera Casa Cuna organizada por el Consejo Nacional de Menores. Estuvieron presentes numerosas personas especialmente invitadas, habiendo presidido el acto el señor Presidente Constitucional Interino de la República, doctor Manuel María Borrero en compañía del Ministro de Previsión Social doctor Rafael Quevedo Coronel.

El acto mismo de la inauguración se caracterizó por su solemnidad y sobriedad, así como por su sencillez.

El doctor Julio Endara, Director del Consejo Nacional de Menores hizo una breve exposición de las finalidades que la institución se proponía. Luego el doctor Quevedo Coronel expuso que si bien esta obra era digna de todo aplauso, tal aplauso se debía de manera especial al doctor Víctor Gabriel Garcés, allí presente, quien había iniciado la labor de organización de Casas Cunas y del cuidado de la infancia.

A continuación los concurrentes pasaron a visitar las dependencias de la nueva casa de protección social. Todo estaba en orden limpio y flamante, salones- dormitorios con camas cunas y salas de atención médica de emergencia, cocinas, lavabos, etc.

El doctor Manuel María Borrero, Presidente Interino, se dirigió a los asistentes felicitando a los organizadores, tanto al Ministro de Previsión como al Consejo Nacional de Menores, y de manera especial al doctor Víctor Gabriel Garcés, con quien se dió un fraternal abrazo.

Con motivo del cumpleaños de la niña Marta Cevallos Melo, invitó a sus amiguitas y relaciones infantiles para la simpática fiesta que había preparado en su casa. Asistieron las niñas Pólit, Manchono, Urbina, Pérez Moncayo, Fernández de Córdova Cevallos, Baquero y otras encantadoras criaturas. La fiesta infantil se prolongó por algunas horas.

La señora doña María Elena de Garza obsequió con un bien servido té, a sus numerosas relaciones sociales.

Contrajo matrimonio en esta ciudad, el señor Guillermo Moya con la señorita Marta Silva.

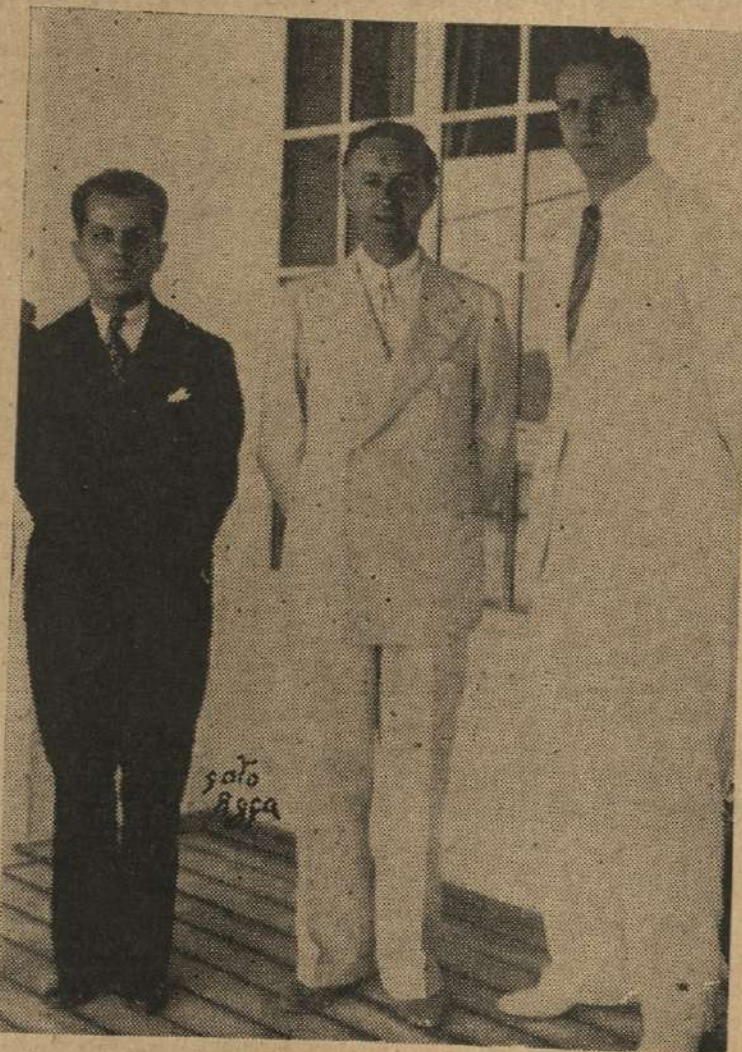
Con motivo de la celebración de los onomásticos del señor Ministro de Gobierno, don José Rafael Bustamante y del Comandante General de Carabineros, señor Rafael Puente, varios amigos ofrecieron una manifestación a los dos caballeros nombrados en el Cuartel de Carabineros de la ciudad.

Ha contraído matrimonio el señor doctor don Moisés Andrade Rodríguez con la señorita Carmela Rodríguez B.

Fueron testigos los señores doctores Manuel Cabeza de Vaca y Ricardo Espinosa, y los señores Miguel Meneses Cordovez y Miguel Rodríguez B.

En el Liceo Fernández Madrid se agasajó a la señorita Hipatia García Ruiz con un magnífico ofrecido por todo el profesorado de dicho plantel, con motivo de la separación de la señorita García, quien ha sido nombrada profesora en otro establecimiento educacional.

Se efectuó en el Colegio de los Padres Jesuitas de Cotacollo la ceremonia de la entrega de la



A bordo del SANTA LUCIA arribó a Guayaquil el Excmo. señor G. Renteskiold, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Gobierno de Suecia, ante el del Ecuador; y con el fin de presentarle el saludo oficial, acudió el Ldo. Leopoldo Cabanilla Cevallos. En la foto aparecen, de izquierda a derecha: el Ldo. Cabanilla Cevallos, Secretario de la Gobernación del Guayas; Excmo. señor Renteskiold y señor Ivan Bohman, Cónsul interino de Suecia en este puerto.

Condecoración de una medalla de oro al padre jesuita Aurelio Espinosa Pólit.

Dicha medalla ha sido donada por la ciudad de Roma, por intermedio del Ministro de Italia en esta ciudad, habiéndose delegado al Canciller de la República para que haga formal entrega de dicha presea. A dicho acto asistió el Presidente de la República, algunos Ministros de Estado y prestigiosos ciudadanos de la capital.

Dicha medalla de la cual la ciudad de Roma otorga una cada año ha tocado en esta vez a un ecuatoriano por su brillante actuación en asuntos de carácter intelectual y en premio a su famosa obra titulada "Virgilio y su tiempo".

Llegó a esta capital el señor Ministro de Suecia en el Ecuador, señor G. de Renteskiold, reemplazante designado representante de S. M. el Rey de Suecia ante nuestro Gobierno.

El nuevo Ministro presentará sus credenciales en la semana próxima.

Se realizó una función organizada por la Sociedad Pro Escuela Hermano Miguel. En el programa constaron diferentes números literarios, musicales y de escenificación. El acto tuvo lugar en la Escuela de los Hermanos Cristianos de San Blas.

Ha dejado de existir en esta ciudad, el señor Ernesto Fierro, cumplido y muy apreciado caballero de nuestros círculos sociales. En su calidad de dirigente del Quito Golf Club fué, hasta hace pocos días, el animador y más entusiasta miembro de esa entidad.

Su muerte enluta a sus numerosos familiares y amigos y la consternación producida por este muy sensible fallecimiento se ha extendido a todos los que le conocieron y supieron apreciar sus virtudes.

Algunos miembros del Círculo de la Prensa de esta Capital ofrecieron una comida en el Boris Bar al señor Mauro Mórtoles representante de EL TELEGRAFO en Bogotá, con motivo de su viaje a la capital colombiana.

Partió a Riobamba el doctor Rafael Alvarado Secretario del Instituto de Previsión Social.

A Cuenca se ausentó el señor Rafael Calderón.

De Guayaquil ha llegado el señor Horacio Chavarria en compañía de su esposa señora María Teresa Letechi de Chavarria.

Se encuentra en esta Capital, procedente de Guayaquil, el señor Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción de SEMANA GRAFICA.

Restablece su salud la señora Eugenia Mateus de Peñaherrera. Se atiende en la Clínica Ayora.

Restablecida se halla la señorita Sofía Ponce Martínez.

Se encuentra enfermo el señor Washington Caamaño.

La señora Teresa de Restrepo está bastante mejor.

Tenemos conocimiento de que el señor Florencio Guerra, Encargado de Negocios de Cuba en el Ecuador, prepara viaje a Lima, a

donde se dirigirá en el próximo mes, con el fin de integrar la representación de su país en la Octava Conferencia Panamericana de Lima.

El Padre Carlos M. Izurieta, Secretario del Nuncio Apostólico, se ausentó para Guayaquil.

En la Clínica Ayora ha nacido una hermosa niña al hogar de los esposos doctor Gonzalo Peñaherrera y señora Eugenia Mateus de Peñaherrera.

El matrimonio Abel Torres-Olimpia Morizalde ha sido alegrado con el nacimiento de un niño que se llamará Héctor Ignacio.

Ha retornado a esta capital el presbítero Angel Gabriel Pérez, luego de cuatro años de permanencia en Europa, cursando sus estudios en París, Lyon y Roma, habiéndose doctorado en Teología en la Universidad de San Juan, de Lyon.

En su residencia particular, tuvo lugar el almuerzo que ofrecía el diputado Armando Espinel Mendoza, con oportunidad del aniversario de Manabí, y en honor del Gobernador de la provincia citada.

El H. Espinel y su señora hicieron los honores de la casa, habiéndose sentado a la mesa especialmente invitados, el Presidente Constitucional Interino de la República, y el Gobernador de Manabí, señor Trajano Viteri.

Además de los dignatarios mencionados, del H. Espinel y de la señora Victoria de Espinel Mendoza, asistieron al banquete las siguientes personas: señor José Rafael Bustamante Ministro de Gobierno; doctor Camilo Octavio Andrade, Ministro de Defensa Nacional; señor José Carbo Puig, Ministro de Hacienda; señora María Victoria Espinel, señorita Matilde Espinel, Coronel José A. Gómez González, doctor Wilfrido Looz, señor Luis Maldonado Tamayo, señor José Pólit Ortiz, Ldo. Alfonso Mera Bowen, señor Emilio Alvaréz, señor Marcos Espinel, señor Guillaumet de Espinel, señor Mario Looz, doctor Eduardo Peñaherrera, Mayor Juan Briones y Mayor Balda, Edecán de la Presidencia.

Comunicaciones llegadas de Cuenca hacen saber que contrajeron compromiso matrimonial el señor Luis Alfonso Ortiz Bilbao y la señorita Lola Crespo Toral, de la sociedad cuencana.

Por noticias que han llegado a la Cancillería y al Ministerio de Defensa Nacional dan a saber que el General Guillermo Freije ha llegado a fines de setiembre último a la Capital Norteamericana, en donde ha sido recibido y reconocido en calidad de Adjunto Militar de la Embajada Ecuatoriana, acreditada ante el Gobierno de los Estados Unidos.

Corresponsal.

COMENTARIOS

(Viene de la página 4)
Quito, un bárbaro que ha preparado una Ley de Tránsito a su manera, sin prever las consecuencias y quizás con un afán de sentirse dictador, ahora que hay fiebre de este mal. Dicen los chofes que este "Serrano" les niega todo derecho y pone en peligro la integridad de la clase, en contraposición absoluta con la ley elaborada por ellos que está llena de puntos racionales y justos en todo sentido. ¿Qué haremos los peatones?

PENOSO DEBER

(Viene de la 7)

propones seguir adelante. Te repito que no me entregaré jamás, y que si te encuentro en mi camino, te mataré sin remedio.

Sinza oyó a los pocos momentos el galope del caballo de Denton alejarse.

Un día más duró aquella persecución a través de las rocas. Al anochecer, el ruido característico de los cascos de un caballo hizo a Sinza acurrucarse en su escondrijo, jurando de rabia. Will Denton, al paso lento de su caballo y mirando continuamente en derredor, alerta a todo movimiento, apareció a la vista.

Sinza, de pie tras un árbol, tenía los ojos azules entrecerrados. Su cara estaba pálida. Alzando la escopeta y apuntando cuidadosamente, contempló al fugitivo acercarse.

—Le daré la oportunidad que él me hubiera dado a mí en mi caso — susurró; y saliendo de entre los árboles se plantó directamente frente a Denton.

—Arriba las manos, Will!

Denton dió un brinco sobre la montura, todos sus músculos tensos.

El sombrero se le cayó de la cabeza, y sus cabellos enmarañados se erizaron sobre la frente. Sin decir palabra, llevó la mano a la cintura y la sacó armada al poco tiempo. Henry Sinza apretó entonces el gatillo de su escopeta y disparó una vez contra el ancho pecho de Denton. Este se tambaleó y cayó de la montura. No vivió un segundo. Sus ojos sin vida, estaban fijos en el cielo.

El hombre de la cabaña apareció entonces de entre la maleza, dando un gran grito, avanzando

a pocos pasos largos.

Sinza le obligó a entregar el arma. Luego se acercó al cuerpo sin vida de Will Denton y lo miró largamente. La cara del perseguido, sucia y barbuda, tenía todavía la expresión de rabia con que había sido sorprendido.

El sheriff inclinó más la cabeza. La forma del cuerpo del que una vez había sido su amigo, se hizo borrosa.

El otro hombre, habló entonces con furia.

—Will comprendió mal la señal —dijo—. Quise decirle que se fuera para otro lado; pero sin duda se equivocó y él mismo se metió en la boca del lobo.

—No importa — contestó Sinza. — Ahora o después era lo mismo. Este era el fin que él debía encontrar con su nueva vida. Pero de todos modos, es muy duro verlo allí tendido.

—¿Ah, sí? — dijo el hombre con rabia. — Y, sin embargo, lo persiguió usted todo el día a través del campo. Eso no era tan duro, eh?

Las facciones amables de Henry Sinza tomaron una expresión hosca. El fuerte mentón se proyectó hacia adelante, sus labios se movían. Parecía morder algo muy duro.

—Claro que no — contestó. — Yo no podía andar con farsas y mentiras. No podía perdonar a éste por haber quebrantado la ley, como no hubiera cerrado los ojos a la falta de mi propio hermano. Y así será mientras lleve esta estrella en el pecho. Ahora lo llevaré a Bonita para enterrarlo cristianamente. Will hubiera hecho lo mismo, si fuera él quien llevase la estrella.

Ernest HAYCOX.

LAS GRANDES TRAGEDIAS

(Viene de la 15)

Yo me aburrí mucho. Es muy pesada.

El caballero. —(En plena agonia).— Entonces me alegro que haya pasado esto, porque así me evito gastarme uno cincuenta.

Yo. —De estas maneras, ya que usted no puede ir, si quiere le cuento el argumento.

El caballero. —(Ya casi cadáver).— No, hombre; no se moleste. Su mujer y los chicos le están esperando. Además, yo duraré poco. Váyase, y lo que puede usted hacer es comprarme el "Heraldo". Así me distraeré hasta que fallezca.

Yo. —No. Es preferible que acabe usted de morir. ¿Cómo me voy a ir y le voy a dejar en mitad de la calle, expuesto a que le aplaste un automóvil!...

El caballero. —(Extraviando los ojos). Bien. Entonces me moriré... Adiós. ¿Quiere usted que diga alguna frase bonita?

Yo. —¿Bah! No ande con cum-

ROMANCE DEL CAMPANARIO

(Viene de la pág. 9)

—mi corazón en el atrio—
con vuestra lumbre mojada
no prendáis más candelabros
sobre mi vieja tiniebla
que há tiempo está sollozando.

(Tiembla el vitral. Tiembla adentro
un ala rota de pájaro)

CESAR ANDRADE y CORDERO.

Cuenca-Ecuador, octubre de 1938.

EL ADOLESCENTE

(Viene de la pág. 18)

pado esa mañana y luego descendió. Era esta la primera vez que desafiaba la autoridad de su padre, la primera oportunidad en que se había atrevido a afirmar su personalidad.

Cuando volvieron a casa, el muchacho se dirigió al cuchitril que le servía de aposento y a los pocos minutos llegó la madre, solícita, para aliviarle el dolor causado por la piedra.

—Deja, hijo, que te frote la espalda con un poco de aguarrás!

Desde afuera les llegaba la voz del padre, que parecía discutir con otra persona.

—¿Quién ha llegado, mamá? — preguntó Simón.

—Es el cobrador que viene por las mensualidades del camión. Ya le debemos tres atrasadas y nos está amenazando con quitárnoslo si no le satisfacemos la deuda — explicó la madre.

El muchacho guardó silencio un instante y la madre exhaló un profundo suspiro.

—¡Ah! ¡Ya sabes cómo es tu

padre! — dijo. — ¡Todo va a la taberna! ¡Todo... todo!

El muchacho se asomó a la ventana.

—¿Señor Gossett! ¡Oiga!

—Diga! ¿Qué hay?

No se aflija por el dinero. Ya le pagaremos todas las mensualidades. Es Simón el que le habla.

Usted me conoce, ¿verdad?

—Sí, sí; ya lo conozco.

—Le pagaré las mensualidades en cuanto pueda, señor Gossett. En cuanto haya vendido todas las sandías.

Hubo un silencio durante el cual tanto los padres como el muchacho esperaron ansiosamente la respuesta. Luego llegaron las consoladoras palabras:

—¡Muy bien! ¡Esperaré un mes más!

El muchacho cenó solo y se acostó temprano, acostumbrado y obligado como estaba a madrugar; y mientras el sueño y el cansancio lo vencían gradualmente llegaba hasta sus oídos la monótona voz de su padre que repetía al cobrador que aun lo acompañaba:

—¡Si, señor; yo tengo un hijo!

¡Caramba! ¡Qué hijo tergo yo!

Breve semblanza ...

(Viene de la pág. 17)

Cuando George Wienberg dijo desde la silla de los testigos que Schultz había querido mantener el juego de la bolita limpio de trampa, el público que llenaba la sala del tribunal soltó una carcajada. Sin embargo, es posible que en el alma desconcertante y comipleja del bandido, hubiera germinalado por aquella época la semilla del bien. Claro que, en cuanto lo exigieron sus "negocios", pasó por sobre sus propósitos e hizo el juego tramposo. Para Schultz, como para tantos otros magnates de la industria, lo primero era la solidez de sus finanzas!

Abejas

Seis millones de abejas han sido importadas de los Estados Unidos por los productores del Canadá, a fin de acrecentar la cosecha de miel, que no ha sido muy buena en dicho país, durante los últimos años. Los laboriosos insectos hicieron la travesía dentro de seis grandes cestos, cada uno de los cuales contenía un millón de abejas y separaciones exclusivas para los diversos enjambres.

LE RESULTO MUY MAL

Fastidiado por la forma en que los automovilistas pasaban frente a su puerta, Mr. John Peltz, de Detroit, pidió al jefe de policía que destacase, en la esquina de su casa, a un agente, a fin de que éste reprimiese las infracciones de quienes cruzaban a velocidades excesivas. De acuerdo con lo solicitado, un empleado de tránsito fué enviado a dicha esquina. Durante varias horas esperó vanamente la llegada de alguno que marchase con demasiada rapidez. Finalmente, dió con uno, y lo detuvo. Era Mr. John Peltz.

—Dios mío! Ahora que íbamos a ser felices, os encuentro muertos! ¡Oh! ¡Dios mío! Mi mujer! ¡Mis hijos! ¡Mi tía Leonor! (Fallece).

Y me volví loco.

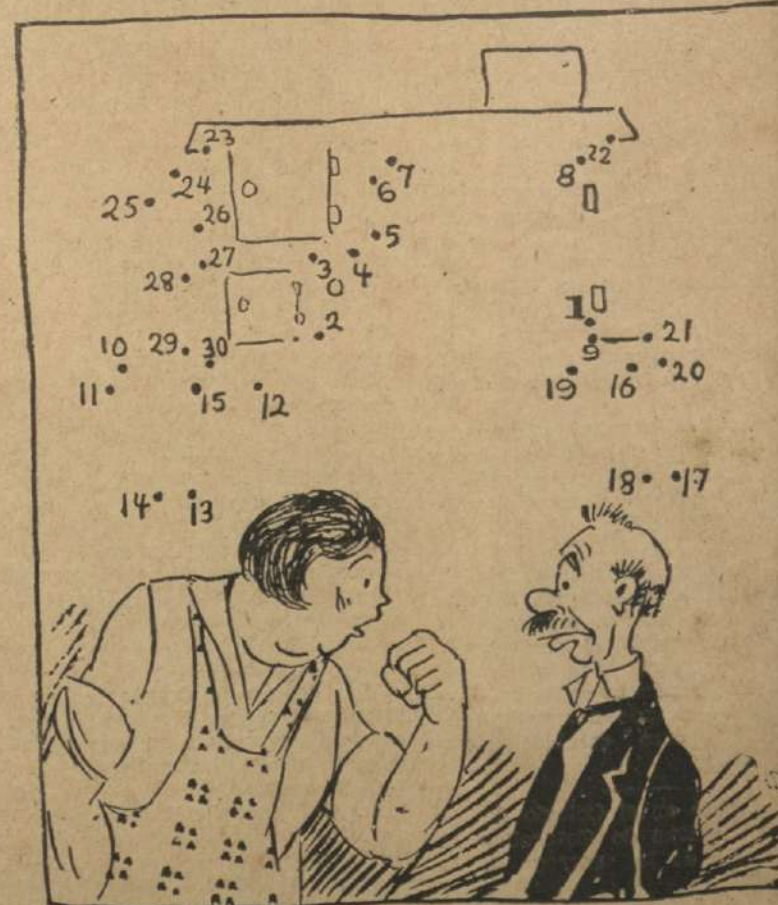
Todos los que habían contemplado este cuadro me felicitaron y me dijeron que no habían visto otra cosa igual.

Yo di las gracias, emocionado.

Los bomberos se fueron muy complacidos.

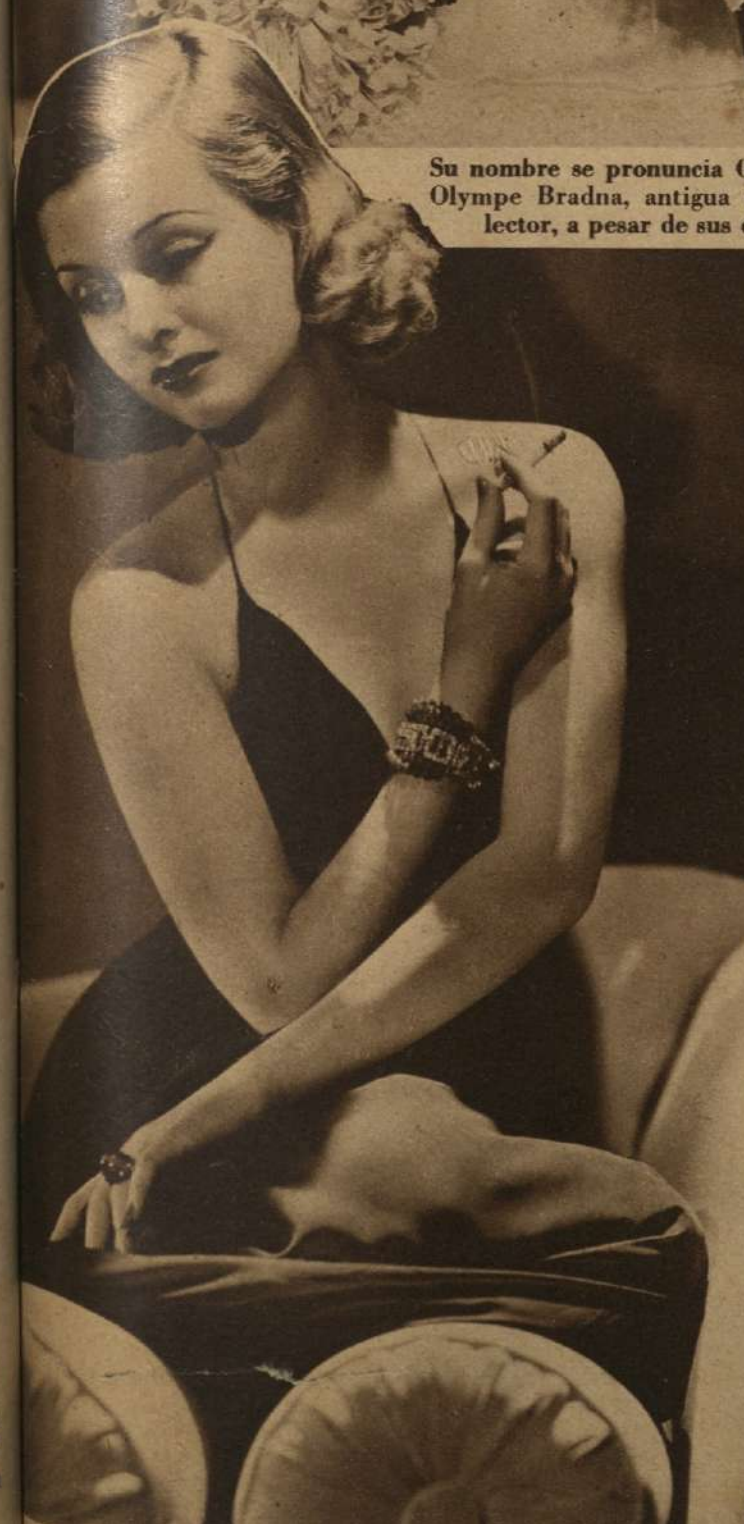
¡Hay dramas terribles!

Miguel SANTOS.



De "Artistas y Modelos" tomamos esta fotografía, que puede darle una idea de cómo las gastan en materia de formas esas chicas...

Su nombre se pronuncia Olamp, pero ella es Olympe Bradna, antigua conocida de usted, lector, a pesar de sus diecisiete años.



Joan Bennett, la delicada rubia del Cine Parlante.

Finalmente: la rubia que va subiendo como jardín de su casa de

Wiley Ross, en el quieto



Della Carroll, bailarina de Nueva York, que saca partido de su parecido con Mae West (Foto Murray-Korman)